

## CAPÍTULO XV.

### El Salvador <sup>280</sup>

Caracteres geográficos  
y topográficos. Producciones, rentas, etc.

La república de El Salvador está sobre el Océano Pacífico, entre los paralelos de 13° y 14° 10" latitud Norte, y los meridianos de 87° y 90° longitud O. Tiene una línea-costa de cerca de 160 millas, extendiéndose desde el golfo de Fonseca, hasta el río Paz, que la divide con la de Guatemala. Aunque es el más pequeño de los estados de Centro América, es relativamente el más poblado, más industrial y de más comercio<sup>281</sup>.

El Salvador. Capital, San Salvador

Departamentos	Capitales	Población
San Miguel	San Miguel	80,000
San Vicente	San Vicente	56,000
La Paz	Zacatecoluca	28,000
Cuscatlán	Suchitoto	75,000
Sonsonate	Santa Ana	75,000
San Salvador	San Salvador	80,000
Total...		390,000

280 295/ título San Salvador en la versión original. Nota de WVD.

281 295/7 Significa, el más densamente poblado, como lo sigue siendo actualmente en Centroamérica, con unos 300 habitantes por km<sup>2</sup> (0.768 millas cuadradas). Nota de WVD.

El área del Estado es aproximadamente de 9,600 millas cuadradas, o 1,066 leguas cuadradas.<sup>282</sup> casi igual a la de Vermont, y algo mayor que la de New Hampshire<sup>283</sup>.

Los caracteres topográficos de El Salvador son bastante notables. La costa forma en la mayor parte una banda de tierras ricas y aluviales, variando en ancho de 10 a 20 millas. Detrás de ésta, y presentando una faz precipitada hacia el mar, se eleva tanto que bien puede llamarse una línea-costa de montañas, o mejor dicho, un ancho *plateaux* con una elevación media como de 2,000 pies, variado con numerosos y altos picos volcánicos.

Entre esta línea y la primitiva cadena de cordillera está un ancho valle que varía de 20 a 30 millas de ancho y como 100 de largo. El *plateaux* de la costa se aplana generalmente en este valle, que es bañado por el río Lempa y extraordinario en fertilidad y hermosura, sin comparación en ninguna extensión igual bajo los trópicos. Sus límites septentrionales están en los flancos de las montañas de Honduras, que se elevan a una altura de 6 a 8,000 pies.

Al sur del Lempa el país se lleva por el inmediato y propio valle del río, primero por un terrazo de una faz bastante precipitada, y después por un gradual declive a la cima del *plateaux*. Estos rasgos están ya ampliamente demostrados en las secciones físicas. Hay otro bajo considerable de gran belleza y fertilidad, formado por el sistema de pequeños ríos que nacen en la parte occidental del Estado, alrededor del pie del volcán de Santa Ana, y caen al mar cerca de Sonsonate. Forma un triángulo, teniendo su base en la mar, y su ápice definido por el volcán. Otro bajo y aún mayor

---

282 M. Baily estima el área de este estado en 577 leguas cuadradas, lo que es manifiestamente erróneo. Pone la punta de Chiriquí a la extremidad meridional del Estado, en longitud 87° 42' O, y el río de Paza o Paz en longitud 89° 50' O, cuando está en longitud 90° 15' O, a una diferencia de cerca de 25 millas en el largo total del Estado. No es este el único error. Calcula la línea-costa del estado de 45,250 leguas, que considerando al propio Estado en un área de 577 leguas cuadradas, daría un ancho medio de once leguas, lo que es palpablemente equívoco. Su ancho medio es cerca de 20 leguas.

283 295/9 El área del actual El Salvador es de 8,124 millas cuadradas, o sea 21,040 km<sup>2</sup>. Nota de WVD.

todavía, es el del río de San Miguel, en dirección trasversal al del río Lempa en la división oriental del Estado, y separado solamente por montañas independientes del golfo de Fonseca.

El sistema de montañas de El Salvador, si sus separados grupos volcánicos pueden llamarse sistema, es particular e interesante. No menos que once grandes volcanes erizan a lo largo la cresta del *plateaux* que acabo de describir, interponiéndose entre el valle de Lempa y el mar. Forman casi una línea recta de noroeste a sureste, coincidiendo exactamente con la gran línea de volcanes en acción, que se define claramente de México al Perú. Comenzando al lado de Guatemala, continúan en el orden siguiente: Apaneca, Santa Ana, Izalco, San Salvador, San Vicente, Usulután, Tecapa, Zacatecoluca<sup>284</sup>, Chinameca, San Miguel y Conchagua. Hay otros muchos de menos nota, además de numerosos cráteres que algunas veces se llenan de agua, y varios respiraderos volcánicos que llaman “infiernillo.”

En el golfo de Fonseca la serie es representada por el pico volcánico de la isla del Tigre, y se resume en la playa opuesta por el memorable Cosigüina<sup>285</sup> al cual le anteceden El Viejo, Telica, Momotombo y otros volcanes de Nicaragua.

El río Lempa, considerado bajo todo punto de vista, es el rasgo natural más importante de El Salvador. En cuanto a capacidad es igual al Motagua en Guatemala, y al Ulúa en Honduras. En una considerable parte de su curso es navegable, y está destinado a impulsar el desarrollo de las fuentes de riqueza del Estado. Nace en los confines de Guatemala al pie del alto pico (algunas veces llamado volcán) del Chingo, y corre en dirección sureste por el gran bajo que acabo de describir en una distancia de más de 100 millas, en donde súbitamente cambia al sur, y, rompiendo la línea

---

284 297/9 Otro nombre del volcán San Vicente. Nota de WVD.

285 297/16 Memorable por su enorme erupción en 1835. Nota de WVD.

de la costa, continúa su curso a una distancia de 50 millas hasta el mar. Su boca, según el conde de Güeydón (que visitó la costa, siendo comandante del bergantín de guerra "Genio," en 1847), está a 13° 12' 30" latitud N, y a 90° 1' longitud O. de París, equivalente a 88° 41' O. de Greenwich.

El Lempa recibe varios tributarios considerables del norte, cuyos principales son el Sampúl, Guarajambala y Torola. El primero nace también en los confines de Guatemala, cerca de Esquipulas, y corre casi paralelo con el Lempa por más de noventa millas antes de juntarse con él. En todo su curso forma los límites entre Honduras y El Salvador.<sup>286</sup> Corre, en su mayor parte, entre altas montañas en un estrecho valle, que apenas presenta unos pocos terrenos para agricultura.

El Torola es mucho más pequeño: nace en las montañas de San Juan, en Honduras y corre al suroeste hasta el Lempa. En la mayor parte de su curso, como el Sumpul, divide los dos estados referidos. Recoge sus aguas en una sesión del Estado, notable por sus ricos minerales. Los tributarios del Lempa en el sur son, además de la laguna de Guija, el Quesalapa, que nace cerca de la ciudad de San Salvador, el Titiguapa y el Acaguapa, que nace cerca de San Vicente, todos, comparativamente, pequeños.

Yo atravesé el Lempa en dos puntos: el primero a más de 100 millas de su boca, cerca de Suchitoto; y el segundo como a 30 millas de la boca en el *camino real* entre San Miguel y San Vicente. Cuando lo pasé por Suchitoto fue a últimos de julio de 1853, en medio de la estación de lluvias. En ese punto el río tiene como 100 varas de ancho, es profundo y tan rápido que las mulas nadaban con dificultad. Las márgenes, aunque de una altura modesta, son

---

286 M. Baily, en su mapa de Centro América, coloca el Lempa formando los límites de Honduras y El Salvador, cuando en casi todo su curso va por el verdadero centro del último. Donde únicamente forma estos límites, es de la boca del Sumpul a la del Torola, en una extensión de pocas millas. Nota de Squier.

rara vez inundadas, y por varias señales de las playas, calculé que lo más que suben las aguas en sus avenidas son de 15 a 18 pies.

En el segundo lugar, llamado "La Barca", donde lo pasé el 1° de septiembre 1853, es un magnífico río, de más de 200 varas de ancho, de gran profundidad de una corriente extraordinaria. El terreno en ambos lados es plano, pero elevado como de 15 a 20 pies del agua. Las casas inmediatas al paso estarán como a veintiún pies sobre el agua, teniendo probablemente cinco sobre su estado ordinario. Sin embargo, en el gran temporal de octubre 1852, el agua subió hasta seis y ocho varas españolas en las casas, igual a 28 pies sobre la altura marcada en la época de mi visita, o no menos que 35 pies de la ordinaria. Todas las inmediaciones fueron inundadas, y las gentes escaparon en canoas, extendiéndose la inundación hasta a más de seis millas. Sin embargo, ésta ha sido sin ejemplo, resultado de lluvias tan grandes que jamás se había conocido en el país.<sup>287</sup>

Tres millas arriba de "La Barca", fue examinado por orden del gobierno de El Salvador con objeto de hacer un puente suspendido. El punto elegido fue donde el río se estrecha entre altas márgenes. El ancho que tiene allí es de 152 varas, y la profundidad, medida de 10 en 10 varas, es, en pies, comenzando en la banda izquierda, la siguiente: 6, 10, 12, 15, 14, 12, 11, 10, 9, 7, 6, 5, 4, 4, 3 1/2 que da un término medio de profundidad de 9 pies en su ordinario estado. Calculando una corriente de 3 1/2 millas por hora (probablemente mayor), hallamos que el río en este punto y en su más bajo estado, descarga 1,227.150 pies cúbicos de agua por minuto.

De estos datos resulta que, a menos que no sea obstruido por algunos bajos, el Lempa es navegable por ligeros vapores hasta

---

287 Don José María Cacho escribió una relación de esta violenta avenida del río, que se publicó en "*El Siglo de San Salvador*," Nov. 5, 1852. El señor Cacho fue detenido en los ranchos de "La Barca" durante la subida del río, que, según él, llegó a más de 50 pies en una sola noche. Nota de Squier.

cerca de cien millas de la boca. Yo no supe que existiese ningún obstáculo, y, aunque la corriente es fuerte, creo que servirían muy bien vapores como los que constantemente se usan en nuestros ríos occidentales. Al presente es poco útil por la dificultad, o imposibilidad, de subirlo en pequeños botes sin el auxilio del vapor.

La boca es obstruida por una mala barra, teniendo solo seis pies de agua; pero el estero de Jaltepeque se aproxima casi una legua al río, y en efecto se une a él abriendo un canal natural. El terreno entre el río y el estero es bajo y pueden ser permanentemente comunicados por otro canal artificial, o profundizando el que existe. La bahía de Jiquilisco (Espíritu Santo) tiene considerables esteros a corta distancia del Lempa, si no unidos a él.

Tanto el Espíritu Santo, cuyo nombre se le dio en 1846, como Puerto del Triunfo y la Concordia, tienen una competente capacidad para el comercio. Hablando Gueydón respecto del primero, dice que en todo tiempo pueden pasar la barra buques mercantes, pues en la más baja marea nunca tiene menos de 12 pies de agua y que en la alta es de 22 pies.

El río Paz (Paza o Pazaca), que separa a El Salvador de Guatemala, y el San Miguel son los únicos restantes de considerable capacidad en El Salvador. El último baña un gran plano geográfico, bastante fértil, pero en la mayor parte bajo e insalubre. Así como el Jiboa, el Comalapa, y porción de pequeños ríos más que corren al Pacífico de la línea-costa o *plateaux*, todos forman especies de esteros en las partes bajas inmediatas al mar, y son navegables por botes o canoas.

El Salvador tiene dos considerables lagos: uno en la parte noreste del estado, llamado Güija o Güijar; y otro casi en el verdadero centro del estado, llamado Ilopango o Cojutepeque. El primero se dice que es de 15 millas de largo y 6 de ancho. Recibe varios ríos y descarga en el Lempa, del cual se mira como la principal fuente. Abunda en pescado de buena calidad. Hay una

grande isla en este lago, que, según Juarros, son ruinas antiguas, llamadas por los nativos Zacualpa; es decir “Pueblo Viejo”.

El lago de Ilopango es como de 12 millas de largo y quizá de cinco de ancho, y evidentemente se conoce su origen volcánico. Parece haber sido un antiguo cráter y está rodeado de altas y precipitadas colinas llenas de escoria y piedras volcánicas. No recibe ningún río tributario, aunque tiene un pequeño desagüe que corre en una profunda quebrada al río Jiboa, cerca de la base del volcán de San Vicente. La superficie del agua está a 1200 pies más baja que el nivel general del rededor, que, como se verá después, es todo volcánico.<sup>288</sup>

Además de estos lagos, hay otros comparativamente pequeños en extensión, que son cráteres o sumersiones de la tierra en algunas convulsiones volcánicas. Casi no tiene ninguna boca, y el agua que contienen está generalmente impregnada de sustancias salitrosas, al grado de hacerlas inútiles para ningún uso.

Los puertos principales de El Salvador son La Unión, en el golfo de Fonseca, La Libertad y Acajutla<sup>289</sup>. Sin embargo, los dos últimos son poco protegidos y puede mirárseles solo como una rada. Derivan su importancia de su proximidad a las ciudades de San Salvador y Sonsonate. Sucede muchas veces que por algunos días los buques que fondean en Acajutla no pueden comunicarse

---

288 Hacia la parte sur, pero a una distancia considerable, hay tres o cuatro islitas, o rocas, a una pequeña altura de la superficie del agua. Casi no se percibe lo que crece; pero es de gran profundidad, y como no hay memoria de que haya sido sondeada en ninguna época, la creencia general es de que es insondable. El agua es clara y hermosa, pero no potable, ni útil para ningún uso doméstico. Cuando está quieta refleja lo mismo que el mar el color azul del cielo; más cuando se agita toma un color verde, que el vulgo llama con propiedad color de perico (papagayo verde), y exhala un olor de azufre bastante desagradable, que aumenta a medida que el viento sopla. Cuando el agua se mueve así, las pepescas y moharras se toman en gran cantidad; en otro tiempo son escasas. La pesca es un gran recurso para los pueblos inmediatos, que son propietarios de algunas porciones de las playas, posesiones que han conservado desde tiempo inmemorial. El pescado es de clase común; sin embargo, es estimado por los habitantes de El Salvador, porque casi es la única especie que conocen, pues aunque la ciudad no está más que a siete leguas del Océano, es muy raro que les llegue pescado de bar.” *Baily*.

289 301/10 En la actualidad el único puerto en El Salvador. Nota de WVD.

con la playa: en verdad, el desembarque es en todos tiempos difícil y algunas veces peligroso. No obstante, este fue el puerto señalado para los galeones en tiempo de la corona, y existen aún grandes *bodegas* y almacenes construidos en aquella época. Al presente se hacen esfuerzos por llevar el comercio al nuevo puerto de la Concordia, para abrir un camino que comunique directamente con la ciudad de San Vicente.<sup>290</sup> La Unión, aunque situada a la extremidad del Estado, será siempre el primero, y aumentará su importancia con el desarrollo de las fuentes de riqueza del golfo de Fonseca. Aunque constituido en un período reciente comparativamente, es el que recibe al presente la mayor parte de las importaciones del Estado.

No obstante su situación a sotavento del volcán de Conchagua que le priva del favor de las brisas de la mar, es perniciosa para la salud, y le da una temperatura más alta que ninguna otra parte del golfo. Esta circunstancia ha promovido la cuestión de trasladarlo a otro punto más cerca de la entrada del golfo llamado Chiquirín, donde las brisas llegan bien, y cuya profundidad es suficiente para toda clase de buques que pueden llegar hasta la playa. Hasta que se efectúe este cambio, la tendencia general de las cosas será concentrar el comercio al puerto franco de Amapala en la isla del Tigre. La población de La Unión puede estimarse en 2,000 habitantes, sin contar los del dependiente pueblo de Conchagua, situado como a una legua de distancia en el flanco del volcán del mismo nombre.

El Salvador, por la conformación de su superficie y por la naturaleza de su suelo, está llamado a ser un Estado agrícola. El bajo del río de San Miguel, el de Sonsonate, y el propio valle de

---

290 Este puerto está situado en el Pacífico entre los conocidos de la Unión y La Libertad, a 7 leguas de Zacatecoluca, 10 de San Vicente y 15 de San Salvador. Hay ya *bodegas* y está nombrado un comandante y los pilotos necesarios. Como un estímulo para abrir el comercio por él, el gobierno emitió un decreto ofreciendo que el primer buque que entrara pagaría una tercera parte de derechos, una mitad el segundo, las dos terceras partes el tercero y la cuarta parte el cuarto. Pueden entrar a él sin ninguna dificultad buques que calen 12 o 15 pies de agua. El decreto que habilita el puerto es de agosto 1853.



Lempa, así como los aluviones limítrofes al Pacífico, son de extraordinaria fertilidad y eminentemente adaptables para todas las producciones de los trópicos.

Alrededor de la bahía de Jiquilisco y del puerto de La Libertad, se ha cultivado el algodón con el mejor suceso; pero después los principales artículos del país han sido, y son en orden de importancia, añil, azúcar y maíz. El añil es el primero de exportación, y el que forma su mayor riqueza. Sin embargo, por la baja de precio que ha sufrido desde 1830, ha disminuido considerablemente su cultivo. En otro tiempo ascendía a 12,000 zurroneos la cantidad que se cultivaba, conteniendo cada uno 150 libras y llegando su valor a 3,000,000 de pesos<sup>291</sup>.

Según observa M. Baily, puede formarse una idea de la extensión de terreno que se cubre con la planta, por el hecho de que se necesitan trescientas libras de ella para producir una de añil. Es producido de una trienal planta indígena, conocida por los indios con el nombre de "*Juiquilite*" (*Indigofera Disperma*).

Esta planta viene bien en toda clase de terreno. Este requiere, comparativamente, menos preparación: toda consiste en quemarlo y pulverizarlo ligeramente en la superficie. La semilla se riega con la mano, cuya operación se hace en el mes de febrero o abril y crece con tanta rapidez que al 1º de agosto, que es la época de cortarla, ha llegado a 5 ó 6 pies. "*En las tierras nuevamente cultivadas, dice Baily, el producto del primer año es moderado, aunque de buena calidad. La fuerza del corte es en el segundo. El producto de aquel se llama tinta nueva, y el de este tinta de retoño. Los cultivadores experimentados fácilmente mezclan porciones de cada estación sin que se perciba. Después del corte, las raíces permanecen sin ninguna señal de vegetación hasta a principios del año siguiente que vegeta nuevamente. Como el*

---

291 302/36 *Ceroons*, en el original. También *seroon*, un crudo saco de cuero para almacenar productos, en especial añil. Nota de WVD.

*retoño es más avanzado se corta primero que la tinta nueva, la cual rara vez está en buen sazón antes de septiembre. La fabricación del añil es diaria hasta que se concluye la cosecha, y a fines de octubre o a principios de noviembre, comienza a llevarse al mercado.”*

La fabricación indicada no requiere ni mucho gasto, ni tiene gran trabajo; pero debe cortarse prontamente en el período propio, porque pierde en mérito. Es preciso que los propietarios tengan la cantidad necesaria de operarios, para no sufrir pérdidas. La dificultad de obtenerlos en épocas convulsivas, en que los trabajadores huyen de las conscripciones militares, ha ocasionado grandes trastornos en esta importante producción.

No es fácil calcular al presente a cuánto asciende el añil en el Estado; pero según las extracciones por los puertos, no bajará de 1,000,000 de pesos su valor.

El azúcar es rústicamente manufacturada en El Salvador por *pequeños trapiches*, que se encuentran por todo el Estado. La mayor parte se fabrica en las inmediaciones de Santa Ana. Es de excelente calidad: los cristales son notablemente gruesos y pesados.<sup>292</sup>

El cacao fue antiguamente cultivado en grande extensión en las inmediaciones de San Vicente y Sonsonate; pero al presente es de ningún valor el que se produce<sup>293</sup>.

“El café, observa M. Baily, *es otro artículo que podría ser de una grande importancia agrícola en El Salvador. Hay muchas localidades donde viene bien cerca de Ahuachapán, Santa Ana,*

---

292 El azúcar de rapadura (cándida) ha tenido un aumento considerable, así como la destilación de aguardiente, en las inmediaciones de Sonsonate, para extraerlas a California. Los buques encuentran en Acajutla una amplia cantidad de estos artículos, llevados por mulas: el aguardiente va en pequeños galones de 14 ó 15 cascós.” *Baily’s Central America*, p. 89.

293 304/6 Estudios posteriores mostraron que el cacao era producido por todas partes en mayores cantidades (Fowler, W.R. Jr. 1898, *The cultural evolution of ancient Nahua civilization. The Pipil-Nicarao of Centroamerica*. Norman: University of Oklahoma Press, páginas 159-171. Nota de WVD.

*San Salvador, Sonsonate y San Vicente. En los primeros tres puntos crece con lozanía y hay algunas plantaciones que lo producen de muy buena calidad; pero como el consumo interior es escaso, aunque gradualmente va aumentando, no lo miran con el interés debido."*

El tabaco es de buena calidad; pero apenas se cultiva el necesario para el consumo del país, y se produce en varias partes del Estado. El de las inmediaciones de Tepetitán e Istepec es el mejor.

Los caracteres geológicos de El Salvador, como se puede inferir de los físicos ya presentados, indican la existencia de preciosos metales, excepto en aquellas partes del estado directamente dependientes de la primitiva línea de la cordillera, o más bien del sistema de montañas de Honduras.

Las minas del Tabanco, Sociedad y otras en las inmediaciones, hacia el noreste en el departamento de San Miguel, en los confines de Honduras, han tenido siempre una gran celebridad. Han sido considerablemente trabajadas, con la mayor utilidad. A dos leguas de las del Tabanco están las de oro de Capetillas de una extraordinaria riqueza. El grupo de minas de plata, conocidas bajo el nombre general del "Tabanco", tienen la plata en combinación con plomo y sulfuro de zinc. Pueden ser fácilmente trabajadas y dan de 47 a 2,537 onzas por tonelada. La principal, llamada Santa Rosalía, es la más rica y produce el máximo que se ha indicado. Una considerable cantidad de sus metales se remite directamente a Inglaterra.

En 1830 se intentó trabajarla en una escala superior por una compañía inglesa, que envió un gran cuerpo de mineros con tal objeto. Pero las máquinas que se remitieron fueron tan pesadas, que no se pudieron transportar de la costa, cuyo inconveniente, en unión de otros, desgració completamente la empresa. No obstante, con la construcción de caminos a propósito y con la competente maquinaria fácil de introducir según los modernos sistemas, no

hay duda que estas minas serían de un gran valor tanto para los propietarios como para el Estado. Su proximidad a la bahía de Fonseca es favorable para su completo desarrollo.<sup>294</sup>

“Cerca del pequeño pueblo de Petapa, dice Dunlop, nueve leguas de Santa Ana, hay algunas ricas minas de hierro, que producen un metal más puro y maleable que ninguno del que se importa de Europa. Las brosas se encuentran casi en la superficie y en abundancia; y en las inmediaciones hay inmensos bosques que suministran la madera necesaria.” Pero la cantidad de hierro que se elabora no es ni suficiente para el consumo del país, pues no excede de 700 toneladas por año. ¡Se vende a 10 pesos el quintal, o a 200 pesos la tonelada! Si estas minas fueran trabajadas convenientemente, la empresa obtendría inmensas utilidades. M. Baily nos asegura que las muestras de este hierro que se mandaron a Inglaterra para examinarlas, resultaron ser de *“gran valor para la conversión de buen acero, aproximándose en este respecto al celebrado wootz de la India”*.

Entre las inexplotables fuentes de riqueza del Estado, y que, con el tiempo, puede llegar a ser la primera, es el carbón de piedra, que hay motivos fundados para creer que existen vastas vetas en el valle del río Lempa, y en los de algunos de sus principales tributarios en una región del país de 100 millas de largo y 20 de ancho. Que había carbón, hacía tiempo que se decía, antes de mi visita en 1853.

Pero las investigaciones que se hicieron bajo mi dirección fueron las que vinieron a resolver la cuestión. El carbón se encontró

---

294 Cinco leguas al norte de San Miguel hay un gran número de minas de plata. Entre ellas está la llamada “Carolina,” que fue trabajada por un empresario español como 30 años antes. Comprometió su propiedad en 100,000 pesos, y después de haber organizado los trabajos, en menos de seis meses pagó sus deudas, y aunque murió antes del año, dejó 70,000 pesos en plata y oro del producto de la mina. Después de su muerte comenzó una disputa por ella y en este tiempo se llenó de agua, en cuya condición permanece. Las del Tabanco son las más célebres de todas las de las inmediaciones, y cuando se trabajaron, aunque de una manera muy rústica y sin ninguna clase de maquinaria, produjeron más de 1,000,000 de pesos anualmente. La principal de ellas dejaba 200,000 pesos al año a sus propietarios.” *Dunlop’s travels in Central America*, p. 277. Nota de Squier.

en muchos lugares en el valle del río Titiguapa, que corre del Oeste al Lempa: es de superior calidad, de propias condiciones geológicas y con indicaciones de ser abundante. El río es navegable en seis meses del año.

El carbón se halla a dos leguas de su confluencia con el Lempa; e igualmente en el valle del Torola, como a tres leguas de su unión con aquel: también es de buena calidad con todas las perfectas condiciones geológicas y con apariencia de ser abundante. Cerca de la ciudad de Ilobasco se dice que existen grandes vetas y que los herreros de los pueblos inmediatos se sirven de él en sus trabajos.

Todo el carbón de El Salvador es de la clase conocida con el nombre de *brown coal* (carbón bruno o moreno), y es la última formación del llamado *pit coal* (carbón bituminoso) En Alemania hay grandes depósitos en Croacia, Moravia, Bohemia, Tirol, Sajonia, Silesia, etc., y es muy notable que todo el que se encuentra en el sur del valle de Misisipi, en México, Centro América, la Nueva Granada, Chile, etc., es de esta misma clase. En Mansfeldt, Alemania, se usa mucho esa especie de carbón para dar consistencia al cobre y derretir el metal blanco o azul en los hornos de reverbero.

En todas las máquinas de vapor, en los puntos alemanes mencionados, se emplea el mismo carbón. Puede usarse para la refinación de la plata y plomo, para la calcinación de los metales y en general para todas las operaciones de hornos de reverbero. Los ensayos para emplear el *coke* (carbón quemado) en los hornos, no han dado buen resultado. No sé si se ha intentado usar aquel en las locomotivas o máquinas de buques: no es extraño que no se haya hecho, porque no ha habido ninguna oportunidad. El del valle del río Titiguapa indicado, tiene una gravedad específica de 1.57; cenizas 10.5 por ciento.<sup>295</sup> Es de la

---

295 Este resultado tiene una comparación favorable con los análisis de las mejores clases de carbón bituminoso de América. El de Virginia tiene 10.7 por ciento de ceniza; el de Pensilvania 13,3 por ciento; y el de Maryland (Cumberland) 10 por ciento. Nota de Squier.

peculiar especie de carbón moreno llamada *pitch coal*, y es rico en betumen.

La parte de la costa de El Salvador que se extiende desde Acajutla hasta La Libertad, se termina por la llamada “Costa del bálsamo”, cuyo nombre tiene por el hecho de que produce el conocido en la medicina como “bálsamo del Perú”<sup>296</sup>. Hacia el mar de la línea volcánica de montañas que he descrito, todo el tránsito es entrecortado por espolones o colinas que salen de ella aplanándose en el mismo mar, y tan expresamente cubiertas de bosques, que es imposible penetrar en ellos a caballo. Todos están ocupados por indios, que, como después se verá, apenas han cambiado su primitiva condición.

Se sostienen del producto de los árboles de bálsamo y con las tablas de cedro que llevan en sus propios hombros a Sonsonate y a San Salvador. Su principal riqueza, no obstante, es el bálsamo, que recogen anualmente como 20,000 libras y que venden en las ciudades principales a cuatro reales fuertes, precio medio, la libra. *“Los árboles que dan esta utilidad, según Baily, son numerosos en este lugar privilegiado, y aparentemente limitados; porque en otras partes de la costa, de igual clima, raramente se encuentra uno. El bálsamo se obtiene haciendo una incisión en el árbol, de la cual sale gradualmente el jugo que se absorbe en piezas de algodón preparadas con tal objeto. Cuando estas están empapadas se sustituyen otras, y las primeras se echan en agua hirviendo. El calor extrae el bálsamo del algodón, y como es de menos gravedad específica que el agua, queda encima, luego se reúne y se echa en calabazos para venderlo. La madera del árbol es de un grano compacto, muy fibroso, casi del color de la caoba, pero más rojo. Conserva por mucho tiempo un agradable y fragante olor, y puede pulirse bien. Sería excelente para escritorios; pero no es fácil*

---

296 307/24 *Myroxylon balsamum*, que tenía muchos usos medicinales. Ver Fowler 1989:90-92 en relación de los comentarios de Squier sobre su uso en El Salvador. Nota de WVD.

*conseguirla, porque los árboles no se cortan, sino hasta que por viejos se les ha agotado el jugo, o se caen por algún accidente. Largo tiempo se creyó erróneamente que este bálsamo era producido en el sur América, porque en las primeras épocas del dominio de los españoles, y por las regulaciones comerciales que existían de los productos de esta costa, se remitía a los negociantes del Callao, y estos lo mandaban a España, por lo cual le dieron el nombre de “bálsamo del Perú”. Son muy pocos los comerciantes que conocen el verdadero lugar de origen del bálsamo”.*

Los caracteres volcánicos de El Salvador, como he manifestado, son numerosos y sorprendentes. Sólo dos de los once volcanes del Estado están en acción: el de Izalco y el de San Miguel. Este se eleva perpendicularmente en el llano a la altura de 6000 pies, en la forma de un cono regular truncado. Arroja constantemente grandes columnas de humo; pero sus erupciones fueron, según informes, cuando se abrió el cráter en el lado opuesto a la población, del cual salieron torrentes de lava que se extendieron por millas. La última, en 1848, no causó ningún mal considerable. Es imposible concebir un objeto natural más grande que este volcán. Su base está cubierta de gran verdura, mezclada con el color oscuro de la hierba de los bosques. Sobre estos varios colores se mezclan otros imperceptiblemente. Primero viene el de la gran porción de escoria, luego el plateado de las cenizas de la cima, recientemente arrojadas, y sobre todos el humo que flota en gran volumen, o que se eleva como una pluma hacia el cielo, saliendo eternamente de sus insondables y candentes profundidades.

El volcán de Izalco, sin embargo, puede mirarse como el más interesante del estado. Este y el de Jorullo, en México, descrito por Humboldt, son a mi juicio los únicos que se han formado en este continente después del descubrimiento. Comenzó a formarse en el año de 1770 en un campo donde existía una hacienda de ganado, cerca de la gran masa del extinguido volcán de Santa Ana.

A fines del año de 1769, los habitantes de esta hacienda fueron alarmados por un ruido subterráneo y por temblores de tierra, que continuaron aumentando hasta que el 23 de febrero del año siguiente se abrió la tierra como a una milla de la hacienda, arrojando lava, acompañada de fuego y humo.

Los habitantes huyeron; pero los vaqueros o campistas que visitaban la hacienda diariamente refieren que las llamas y el humo aumentaban gradualmente y que la vasta cantidad de escoria, ceniza y piedra arrojadas iban formando un cono alrededor del cráter. Esto ha continuado por un largo período; pero hace mucho tiempo que el volcán no echa lava: sin embargo, permanece en un estado de constante erupción, por lo que se le llama “el Faro de El Salvador.” Su explosión ocurre con regularidad y por intervalos de diez a quince minutos, con un ruido como la descarga de un parque de artillería, acompañado de una columna densa de humo y de una nube de escoria y de piedras que aumenta constantemente el cono, de manera que al presente tiene 2,500 pies de altura.

Los de San Vicente y Tecapa tienen varios respiraderos que siempre están echando humo y un vapor sulfuroso, a los cuales llaman “infiernillos”. En una palabra, puede decirse con certeza que El Salvador comprende más volcanes y tiene dentro de sus límites más señales volcánicas que ninguna otra parte del mundo en igual extensión. Por algunos días el viajero hace sus jornadas por capas de escoria, lava y arena volcánica, constituyendo, al contrario de lo que muchas gentes supondrán, un terreno de extraordinaria fertilidad y cubierto de vegetación.

También hay muchos cráteres apagados y al presente llenos de agua, que forman lagos sin ninguna boca, y cuya agua es salada. Uno de estos, llamado “Joya”, está como a cuatro millas al suroeste de la ciudad de San Salvador.

Cerca de la ciudad de Ahuachapán, en el extremo occidental del Estado, se encuentran algunas aguas termales, llamadas *ausoles*, que



“echan un vapor blanco de una semifluida masa de lodo y agua en estado de ebullición que hace continuamente burbujas en la superficie”.

Estos *ausoles* son descritos por Montgomery en su narración de la manera siguiente: *“Hay varios de estos lagos o fuentes que ocupan una gran extensión de terreno. Los más grandes tienen como 100 varas de circunferencia. En éste, como en todos los otros, el agua, que es extremadamente turbia y de un color oscuro, está en una fuerte ebullición haciendo subir burbujas hasta tres o cuatro pies de alto. El vapor sube en una densa nube blanca, y se extiende a una distancia considerable alrededor. Yo permanecí algún tiempo a la orilla de aquella caldera natural viendo con asombro su terrible vórtice. El calor era tan grande en la tierra que no lo soportaba en los pies aunque tenía un fuerte calzado. Enterrado un cuchillo en la tierra inmediata, se calentaba tanto que quemaba los dedos. Nuestros caballos, que, según la costumbre del país, no estaban herrados, manifestaban tal inquietud por el calor del suelo, o por la fortaleza del vapor, que fue preciso llevarlos a un punto distante. En algunos lugares solamente salen una pequeñas columnas de humo que se filtra de la tierra; pero en otros sale el agua en estado de ebullición, como de una fuente. Los hervideros de estos lagos han formado en las orillas un depósito de arcilla de toda clase de colores; pero parece que los nativos no se aprovechan de ella para hacer ollas y vasos; y aunque nada sería más fácil que establecer el mejor baño mineral del mundo, jamás ha llamado la atención de nadie sobre el particular”*.

Pero, no obstante los numerosos caracteres volcánicos, El Salvador ha sufrido menos de los terremotos que Guatemala y Costa Rica. La mayor catástrofe que ha experimentado por esta causa es la del año pasado (abril, 1854), cuando perdió su capital por un violento terremoto<sup>297</sup>.

---

297 311/14 Desde la visita de Squier a El Salvador en 1854, por lo menos cuatro mayores terremotos han sacudido a San Salvador, en 1919, 1982, 1986 y del 13 al 16 de enero del 2002, que tuvo una magnitud de 7.7 en la escala de Richter. Nota de WVD.

Antes de este acontecimiento, la ciudad de San Salvador, en cuanto a población e importancia, era la tercera de Centro América, siendo Guatemala, en el Estado del mismo nombre, la primera y León, en el de Nicaragua, la segunda. Fue fundada en 1528 por Jorge Alvarado, hermano del célebre don Pedro de Alvarado, el segundo de Cortés en la expedición de México, y después el conquistador y gobernador de Guatemala. Su fundación fue primero en el lugar que hoy llaman Bermuda, como seis leguas al norte de la otra, y se trasladó de allí en 1539. Alvarado le dio el nombre de San Salvador en conmemoración de su decisiva victoria sobre los indios de Cuscatlán, que fue justamente en las fiestas del mismo.

Durante la dominación de España en América, esta ciudad fue la residencia del gobernador e intendente de la provincia de El Salvador, dependiente de la Capitanía General de Guatemala. Después de la independencia fue la capital del Estado, y siempre se distinguió por su adhesión a los principios del partido liberal de Centro América.

En la época de la Federación de los Estados se le eligió capital de la nueva república, y se formó a su alrededor un distrito, llamado federal, a ejemplo de los Estados Unidos que erigieron el distrito de Colombia. Continuó como residencia de las autoridades federales hasta el año de 1839 que se disolvió la república.

Yo visité esta ciudad en agosto 1853, y fui agradablemente sorprendido por su belleza, y por la general inteligencia, industria y espíritu de empresa de sus habitantes, superior en todos aspectos a todos los pueblos de Centro América. Su posición no podía ser más hermosa, colocada en medio de un ancho y elevado plano en la cima del *planteaux* o línea-costa de montañas que intervienen entre el valle del río Lempa y el Pacífico. Tenía una elevación, barométricamente medida, de 2115 pies sobre el nivel del mar<sup>298</sup>.

---

298 312/11 Cifra bastante cercana a la actual elevación de 682 metros (2,237 pies). Nota de WVD.

Por consiguiente, el clima es fresco, comparado con el de los aluviones de la costa, aunque desfavorablemente modificado, en este respecto, por una baja línea de colinas en los términos meridionales del plano, que interceptan las brisas de la mar. Si no fuera por este obstáculo, llegarían a la ciudad, que está a 20 millas solamente del océano.

En todo el mes de agosto de 1853, el máximo de la temperatura fue 81° Fahr., el mínimo 70°, y el medio 76° 3' que constituye un clima delicioso.

Las colinas que rodean el plano de San Salvador, están siempre cubiertas de verdura, porque siendo el rocío extraordinariamente fuerte, la vegetación es casi la misma en la estación de aguas como en la seca. Cerca de tres millas hacia el oeste de la ciudad se erige el volcán de San Salvador.

El cono que se eleva al extremo norte es (aproximadamente) de ocho mil pies de alto<sup>299</sup>. El verdadero volcán, no obstante, es una vasta masa de una ancha base de irregular circunferencia; su cima es cerrada por cortadas extremidades, y es mucho menos alta que el cono. Este parece haber sido formado por la escoria arrojada fuera del cráter, que se considera como de legua y media de circunferencia y de 1,000 varas o 3,000 pies de profundidad. En el fondo de este cráter hay un considerable lago. Pocas personas han tenido el atrevimiento de entrar en la boca del volcán, y ninguna parece que repetiría su aventura, según los informes que han dado de sus esfuerzos y fatigas. Dos franceses que fueron en un año, o en dos épocas distintas, regresaron exhaustos e incapaces de volver: fueron salvados con gran dificultad por unos soldados de la guarnición.<sup>300</sup>

299 312/29 El volcán San Salvador es más bajo: 1,991 metros (6,532 pies). Nota de WDV.

300 Nosotros pertenecemos al número de las personas que han visitado este volcán; y ciertamente que la repetiríamos con el mayor gusto. Difícil es gozar en otra parte de una perspectiva más hermosa. La vista se extiende por todo el estado del Salvador, hasta las azules montañas de Honduras y hasta las

San Salvador está, más bien, estuvo, porque su destrucción ha sido completa, sobre un *plateaux* todo formado de escoria, arena volcánica y fragmentos de piedra pómez, encontrándose a la profundidad de algunos centenares de pies capas de la lava, que corrió del volcán antes de su erupción. Los que han visto las capas de escoria que cubren a Pompeya, pueden formar una idea exacta del terreno en que San Salvador fue edificada.

Los canales de los ríos son bajos y profundos en este deleznable material, y forman inmensas quebradas que hacen difícil la entrada a la ciudad, si no es por ciertas cortaduras a uno y otro lado, por pasajes de gradas empedradas y algunas veces amuralladas, para que no se desmoronen. Algunos de estos son tan estrechos que es necesario, al subir o descender, gritar fuertemente para evitar un encuentro; pues hay lugares tan excesivamente cerrados que impiden pasar dos personas montadas, o retroceder. Más de una vez se salvó San Salvador en épocas de guerra por estas naturales fortificaciones, que presentaban al enemigo las mayores dificultades para entrar, y los mejores medios de defensa a los habitantes.

La facilidad con que el terreno descrito se desmorona, ha sido causa de varios desastres en El Salvador. En las continuadas lluvias de varios días, llamadas "temporal", que hubo en 1852, no solo los puentecitos que había en un pequeño río, que corre en los suburbios de la ciudad, fueron destruidos, sino que muchas casas desaparecieron. En las calles principales llegaron las excavaciones

---

dilatadas playas del Pacífico; en tanto que uno tiene a sus propios pies una profundidad de 200 a 300 varas y de un área como de 6 ó 7 millas.

El pequeño lago que hay en el fondo es casi en figura de cruz latina, que rara vez se le ve, porque siempre le cubre una espesa niebla. El agua es potable. Nosotros no descendimos hasta él por causa del mal tiempo; pero no lo creemos difícil. Hay una arboleda tan gruesa y espesa, que presenta los medios más fáciles de descenso.

De San Salvador a la cima del volcán se llega en cuatro horas, pudiéndose ascender montado hasta como a 100 varas de aquella. Allí hay varias habitaciones, cuya gentes son siempre prontas a acompañar al viajero. La principal provisión que este debe llevar es agua, porque es la que más necesita para desfatigarse, y porque no puede encontrarla sino a tres leguas de distancia, cuya falta hace incomprensible la existencia de dichas gentes en aquel lugar. Nota de León Alvarado.

a la más baja extremidad y fueron tan rápidas, que ningún esfuerzo pudo contenerlas.

Una considerable parte de dichas calles quedaron hechas una profunda quebrada, y las casas y jardines inmediatos se precipitaron. Se contuvo un poco el mal con la cesación de las lluvias, formándose después altas murallas como las de una fortificación. Esta empresa se tomó con toda seriedad, y su conclusión, dijo el presidente en un mensaje anual, que debía considerarse de la mayor importancia.

San Salvador, como muchas ciudades españolas, contenía una gran área en proporción a su población. Las casas en general eran bajas, no conteniendo más que un piso, con muros muy gruesos expresamente contruidos para resistir a los temblores de tierra. Cada una tenía un gran patio sembrado de árboles y flores, y en muchos había fuentecitas. A la circunstancia de estos patios, debió el pueblo de San Salvador su salvación en la última catástrofe, como se verá en la relación que adelante se inserta. Eran los mejores medios de seguridad en la destrucción de las casas.

La población de San Salvador se estimaba en el año 1852 en 25,000 habitantes. Incluyendo los pequeños pueblos de los alrededores, que prácticamente eran una parte de ella, tales como Soyopango, San Marcos, Mexicanos, etc., podría contener como 30,000 habitantes. Era la silla del obispado, y tenía una grande y hermosa catedral, así como una magnífica universidad, cuyo edificio no tenía más que un año de concluido. Tenía igualmente un gran colegio seminario, varios hospitales y como ocho o diez iglesias. También se concluyó en 1852 un extenso cementerio de una bella fachada y con dos capillas independientes. Dos acueductos, de los cuales uno tenía cinco millas de largo, suministraban agua a la población. Era al mismo tiempo una plaza de considerable comercio. Bajo los auspicios del último presidente, el Sr. Dueñas, se comenzó o se hizo, sino todo, al menos en la mayor parte, un camino carretero de la ciudad al puerto de La Libertad,

en el Pacífico. En un país donde los mejores caminos apenas pueden diferenciarse de lo que en él llaman “camino de ganado,” era ciertamente importante el nuevamente construido.

El mercado de San Salvador estaba bien surtido por los pueblillos de indios de las inmediaciones. En los días festivos, y en las ferias, tal como la que se celebraba en el aniversario de la victoria de Alvarado, la ciudad estaba poblada de gente, no sólo de todo el Estado, sino de varios puntos de Centro América, y aún de extranjeros. En estas ferias se cerraban todas las cuentas entre los negociantes, y los contratos, ventas y compras, se hacían para el año siguiente; presentando la concurrencia y la bulla un extraordinario contraste con la monotonía y la quietud común.

A excepción de la parte central y empedrada de la ciudad, San Salvador tenía un carácter bastante silvestre, estando literalmente rodeada de bosque de árboles frutales. Los rojos techos de las casas, encerrados por cercos de verdes *cactus*, que sombreaban las ramas de los naranjos o las anchas hojas de los plátanos, casi agobiados con el peso de sus doradas frutas, era en verdad una pintura muy singular y bella.

Al recordarla, es imposible que un sentimiento de tristeza y de dolor no se apodere del corazón más indiferente, considerando que ese hermoso cuadro es enteramente destruido: que aquella gran plaza es ahora desierta; y que un eternal silencio, no interrumpido ni por el ruido del agua que caía de las fuentes, reina en la desolada; ¡pero en otra época animada y bella ciudad de “*nuestro Salvador!*”.

Luego se verá que la terrible obra de devastación fue cumplida en diez segundo solamente. Afortunadamente un movimiento precursor había advertido a los habitantes que tomasen las precauciones debidas, asegurándose en las plazas públicas y en los patios de las casas. Si no hubiera sido esto, la pérdida de personas hubiera llegado a un número más considerable que el que se lamenta.

San Salvador había sufrido ya otras veces grandes terremotos. Se recuerdan los de los años de 1575, 1593, 1625, 1656 y 1798. Otro, que ocurrió en 1839, dispersó la ciudad y aún se pensó en abandonarla. El volcán también ha arrojado arena varias veces, amenazando una general devastación.

Pero ninguno de los terremotos indicados ha podido compararse con el último. Ha inspirado tanto terror al pueblo que no piensa volver al mismo lugar y ha elegido otro para formar la nueva capital<sup>301</sup>. En esto sigue el ejemplo de Guatemala, cuya ciudad fue primero fundada en el punto llamado ahora Antigua, o ciudad Vieja.

En 1773 ocurrió un violento terremoto que la arruinó, y en consecuencia de esta desgracia se trasladó al que ocupa. Sin embargo, es dudoso que aquel haya sido tan violento como el que destruyó a San Salvador, y que pueda compararse con el que arruinó a Caracas en 1812, en donde perecieron 10,000 personas. El terremoto de Caracas fue de tres terribles sacudimientos, siendo cada uno de tres segundos.

La siguiente descripción de la ruina de San Salvador, es del "Boletín Extraordinario del Gobierno de El Salvador," de mayo 2, 1854:

*"La noche del 16 de abril de 1854, será siempre de triste y amargo recuerdo para los salvadoreños. En esa infausta noche, nuestra hermosa capital quedó hecha un montón de ruinas. Los movimientos de la tierra comenzaron a sentirse desde la madrugada del viernes santo, precedidos de un ruido como el de las ruedas de artillería mayor o retumbo semejante al de un trueno a gran distancia. La población se alarmó un poco a consecuencia de este fenómeno, pero no impidió la concurrencia a los templos en las*

---

301 316/17 Nueva San Salvador fue establecida en 1854, después del terremoto descrito por Squier; sin embargo, pocos años después San Salvador fue reconstruida y permanece todavía como la capital del país. Nota de WVD.

*solemnidades del día. El sábado de gloria parecía que todo había calmado: la confianza renació; y los vecinos de San Salvador se preparaban para la celebración de la Pascua. La noche del sábado fue tranquila, lo mismo que todo el día del domingo. El calor, es verdad, era un poco considerable, pero la atmósfera era calma y serena. Ninguna novedad hubo en las primeras tres horas de la noche; pero a las nueve y media un fuerte temblor de tierra, no precedido de ruidos subterráneos, puso en alarma a la población. Muchas familias dejaron sus habitaciones y se acamparon en las plaza públicas, y otras pasaron la noche en sus respectivos patios.*

*Finalmente, a las once menos diez minutos, sin precedente alguno, la tierra se conmovió con una fuerza tan violenta, que en ¡diez segundos la población vino a plomo! Terrible era el ruido de las iglesias y de las casas que caían, y una nube de polvo sofocaba a los afligidos habitantes, sin encontrarse una gota de agua ni para desalterarse, ni para acudir a la multitud de personas medio asfixiadas, que por donde quiera reclaman auxilio, porque las cañerías y fuentes públicas estaban rotas. La torre del reloj de la catedral llevó en su caída una gran parte de la iglesia; y la de San Francisco hundió el oratorio episcopal y una gran parte del palacio.*

*La iglesia de Santo Domingo se hundió en la caída de sus torres y arruinó el colegio de la Asunción. El nuevo y hermoso edificio de la universidad fue demolido. La mitad de la iglesia de la Merced vino a tierra. Las casas de particulares son muy pocas las que quedaron en pie; pero ninguna habitable. Es notable que solo los antiguos muros quedaron firmes, pues de los nuevos no hay ninguno. Todos los edificios públicos del gobierno y de la ciudad sufrieron la misma destrucción.*

*“La devastación se efectuó en los primeros diez segundos, como hemos dicho; porque aunque siguieron tremendos temblores precedidos de un ruido que se oía bajo nuestros pies, no causaron ya tanto mal en los pocos muros que el primero había dejado.*



*“Solemne y terrible era el cuadro que presentaba en aquella noche aciaga una población reunida en las plazas y arrodillada pidiendo al cielo misericordia, y llamando en agonizantes acentos a sus hijos, sus deudos y amigos que suponían sepultados en las ruinas.*

*Un cielo opaco, triste y amenazante; un movimiento ondulatorio, tan fuerte y desigual, que causaba un terror indescriptible: un olor sulfuroso tan pronunciado e intenso que parecía anunciar la próxima abertura de un cráter, sin ser posible huir porque las calles eran obstruidas con los escombros que habían caído: una nube de polvo casi sofocando la respiración ¡tal era el espectáculo de aquella desgraciada ciudad en la memorable e infausta noche del 16!*

*“Preciso era también en aquel conflicto atender a otras necesidades. Cien niños encerrados en el colegio, los cuarteles llenos de soldados y los inválidos del hospital exigían una pronta asistencia.*

*El gobierno no descuidó en aquellos momentos de angustia, y, cuando se creía que las tres cuartas partes de la población habría perecido, se encontró que la víctimas no pasaban de 100 y como 50 heridos, contándose entre estos el Ilmo. Sr. Obispo, el ex Presidente Dueñas, un hijo del actual Presidente y la señora del Secretario de cámara.*

*“Por fortuna, el terremoto no fue seguido de lluvias, y dio lugar a que se desenterrasen los archivos públicos, así como la mayor parte de los intereses de los particulares, y las alhajas de los templos.*

*“Los movimientos continúan aún, con fuertes estremecimientos; y la población, temiendo un desastre mayor, se apresura a salir, dejando allí con sus lares y los dulces recuerdos de la infancia, sus propiedades, sus animales domésticos y sus raíces;*

*tal vez la única esperanza y el sustento de toda una familia, diciendo con Virgilio: "Nos patriae fines et dulcia Pinquimus arva"* <sup>302</sup>.

**Rentas.** En El Salvador provienen de los derechos de introducción y de los estancos de tabaco y *aguardiente*. Los ingresos de cinco años (comenzando el año fiscal el 1° de octubre y terminando el 30 de septiembre), según los datos de la tesorería, son los siguientes:

Años	Ingresos	Egresos
1848-49	397,405 pesos	348,227 pesos
1849-50	353,127	342,453
1850-51	402,619	385,836
1851-52	454,113	415,207
1853-54	600,188	579,460

En el año fiscal de 1851-52, 205,194 pesos fueron los productos de los derechos de importaciones, 110,592 pesos de los estancos de aguardiente, y 10,290 del de tabaco. Los gastos del ejército en

---

302 El sentimiento que la desgracia de San Salvador causa a un Centro Americano, es más fácil comprenderlo que explicarlo... Así, pues, lo único que podemos decir, es que deseamos a los salvadoreños la mayor cordura en la reparación del mal que han sufrido. Sabemos que muchos piensan en la reedificación de San Salvador y que otros procuran establecerla en Santa Tecla. No podemos decidir quiénes son los que proceden con más acierto; pero si ellos se fijan en esta verdad: "*que Santa Tecla está expuesta a los mismos peligros que San Salvador; y que todas las inmediaciones del volcán de esta última ciudad, pueden un día ser lo que ahora es Ilopango y Guija,*" tal vez unos y otros convendrán en que van equivocados.

¿Por qué no se escoge San Vicente para capital. Esta es una ciudad central, próxima a la mar, de grande población y que con facilidad se embellecería y aumentaría, contando los nuevos pobladores con recursos de que carecerán en otro punto. Tal vez pequeñas ideas locales lo impedirán. ¡Error! La pérdida de San Salvador lo es para todo el estado; el engrandecimiento de otra ciudad es de utilidad para todo él.

Pero si esto no es posible, ¿por qué no se piensa en un punto entre la misma ciudad de San Vicente y el Pacífico, en donde habría menos riesgo de los volcanes, en donde se gozaría de las saludables brisas de la mar y en donde se haría una ciudad comercial y marítima?

Aunque estas observaciones están al alcance de todos, nosotros llamamos muy particularmente la atención de los salvadoreños hacia ellas, porque el negocio afecta más a las generaciones futuras que a la presente. Nota de León Alvarado.

el mismo año fueron 69,000 pesos; la deuda pública 185,747; y la lista civil 160,360. En el año fiscal de 1853-54 el pago de la deuda interior fue 312,901 pesos. Esta era en el primero de enero de 1853 de cerca de 350,000. El primero de octubre 1852, según los informes de la tesorería, ascendían los *bonos* y *vales*, y obligaciones del Estado en circulación, a 213,938 pesos. Durante el año fiscal se redimieron 185,747, y se emitieron 141,243.

Los "*abonos*" son clasificados y recibidos a una evaluación fija, y en ciertas cantidades, en pago de las obligaciones del Estado. Su valor es enteramente arbitrario, aunque determinado por la legislatura a un 10 ó 18% de su valor legítimo. La mayor parte de la emisión de estos bonos, si no toda, proviene de los empréstitos forzosos que, por causa de las convulsiones políticas, han echado sobre los propietarios, para indemnizar las propiedades tomadas por el Estado, y probablemente no representan la tercera parte del valor en que se emitieron.

La deuda exterior ascendía el 1º. de enero de 1853 a 325,000 pesos, de la cual la mayor parte es la proporción que le correspondió a El Salvador por la de la antigua Federación. Esta se ha aumentado por reclamos hechos en su mayor parte, sino exclusivamente, por súbditos británicos, como a 100,000 pesos. El interés no pagado de la antigua deuda, es probable que se cargue al mismo Estado. Los informes de la tesorería ponen 18,205 pesos como pagados a cuenta de la deuda de individuos particulares extranjeros. En 1850 se pagaron por el mismo respecto 20,200 pesos; y en 1851, 5,800.

Las exportaciones de El Salvador en el año de 1851 fueron 7,000 zurrones de añil, valuados en 700,000 pesos, y el valor de las brosas, bálsamo, cueros, arroz, azúcar, etc., en el mismo año fue de 500,000 pesos. Total 1,200,000 peso. Las importaciones del propio año llegaron a 1,500,000 pesos.

La organización política de El Salvador corresponde generalmente con la de Honduras, con quien siempre ha simpatizado estrechamente. En 1853, bajo la temporaria influencia de un

gobierno reaccionario, retiró sus delegados de la Asamblea Constituyente de Tegucigalpa, reunida con objeto de formar una constitución que estableciera una república federal entre El Salvador, Honduras y Nicaragua. Al mismo tiempo, se declaró estado soberano bajo el título de “república de El Salvador”.

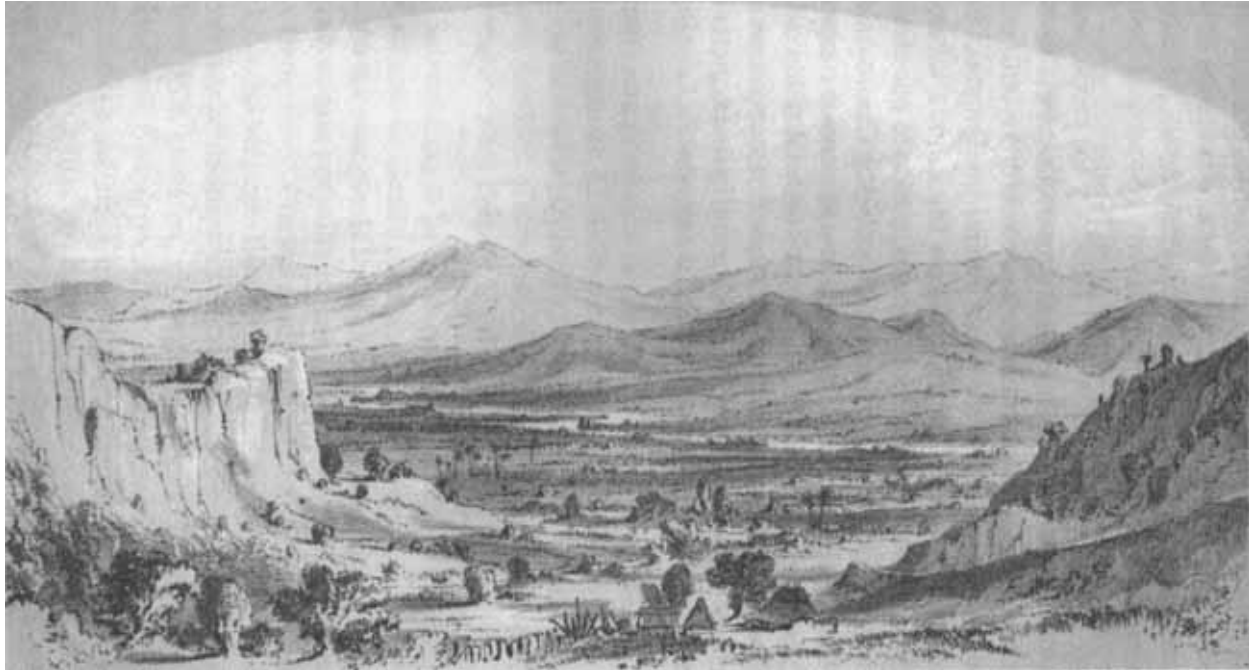
En 1850 tuve el honor de firmar un tratado, como agente de los Estados Unidos, con don Agustín Morales, plenipotenciario de El Salvador, que obtuvo las ratificaciones necesarias y ahora está en su vigor. Dicho tratado asegura a los ciudadanos de los Estados Unidos todos los derechos, privilegios e inmunidades de los ciudadanos e El Salvador en comercio, navegación, minería y respecto a conservar y transferir propiedades en el Estado. Garantiza a los ciudadanos de los Estados Unidos residentes en el país la más completa protección para gozar de libertad religiosa y civil, y, en suma, todos los derechos y privilegios que jamás se han concedido a los hijos de los Estados Unidos en ninguna otra nación.

Como una prueba de la simpatía y afecto que este pueblo ha tenido siempre en El Salvador, se puede observar que en 1823, cuando se dudaba la posibilidad de organizar una república federal en Centro América, el estado de El Salvador solemnemente decretó su agregación a los Estados Unidos.

El Salvador, como he dicho, es relativamente el más populoso de los estados de Centro América. Tiene, en proporción, mayor población que muchos de los estados de la Unión Americana. Casi cuatro veces más por milla cuadra que Maine, y más que Vermont o New Hampshire. Considerando que no tiene ningunas grandes capitales como México o Lima dentro de sus límites, es incuestionablemente más poblado que ninguna otra porción igual de la América Española. Sin embargo, el viajero no recibiría esta impresión viajando por él; porque pocos habitantes permanecen en los pueblos que se hallan en todas direcciones. La mayoría tiene sus sementeras de una a cinco millas de distancia, a donde van por la mañana y vuelven en la noche. Esta circunstancia hace bien pintoresca la

jornada del viajero, que, en la tarde al llegar a los pueblos, o por la mañana al salir de ellos, encuentra los caminos cubiertos de personas que regresan a sus casas, o van cargadas de los productos de sus *huertos o chacras*.

Hay pocas tierras baldías en el Estado, y los propietarios no las poseen en gran cantidad. Esta es una circunstancia favorable para la industria, que contrasta altamente con la de los otros estados; y con un nuevo y más extenso conocimiento que tengo del Estado y su pueblo, puedo repetir lo que antes he dicho; a saber: que respecto a industria, general inteligencia, y todo lo que concierne a buen orden, El Salvador es el primer pueblo de Centro América. En ninguna parte de la América española son mejor respetados los derechos del ciudadano, ni mejor entendidos los deberes republicanos; y tal vez, en la futura historia de Centro América, la parte más importante en cuanto a inteligencia, actividad, concentración y fuerza pertenecerá a El Salvador.



**Valle del río Lempa.**

## CAPÍTULO XVI

### Población aborigen de El Salvador<sup>303</sup>

El investigador de la historia y las relaciones de los aborígenes de América, frecuentemente es sorprendido encontrando enigmáticos fragmentos de las grandes primitivas familias del continente, completamente separados de las primeras ramas, introducidos en las naciones y difiriendo de aquellas en maneras, idiomas, gobierno y religión. Estos erráticos fragmentos, adoptando un término geológico, presentan en algunos ejemplos la más clara evidencia de su origen y relaciones, casi en un mismo idioma, y con una organización civil y social, maneras y costumbres poco o todas modificadas de las de sus lejanos progenitores. De aquí se inferiría que su separación había sido reciente; sin embargo, estas identidades se encuentran en los casos en que las tradiciones no señalan la causa de la diseminación, ni indican la manera en que se verificó.

En la época del descubrimiento se encontró una colonia o fragmento de la primitiva rama que, bajo el nombre de quichés, cachiueles, tzendales, mayas, etc., ocuparon casi todo lo que ahora es el estado de Guatemala, Chiapas, y Yucatán, establecida en el río Panuco. Tenían el nombre de huastecas, y de ellos salieron aquellos hombres benéficos que llevaron las artes de civilización y los elementos de una media religión a aquellas regiones donde los acolhuas y aztecas, o nahuales, formaron el célebre imperio de

---

303 323/ título Para el estudio de El Salvador aborigen, comenzar con el excelente trabajo de Fowler 1989. Ver nota 213. Nota de WVD.

México. Uno de los más distinguidos, que llevaba el nombre hereditario de Quetzacóatl, en dialecto nahuatl y Cuculean en el tzendal, fue el que enseñó las artes a los habitantes de Cholula y después regresó al lugar primitivo de sus padres, en el valle de Usumasinta, por el camino del istmo de Coatzacoalcos. El período, pues, de la emigración de Panuco data más allá de la fundación de las principalidades de Anahuac, y es anterior también a las dinastías de Tezcucan y Aztec.

En Centro América, por otra parte, dos considerables fragmentos de la verdadera rama Nahual o Azteca se encontraron introducidos entre las nativas familias de aquella parte del continente. Uno de estos, como he manifestado en mi obra sobre Nicaragua, ocupaba las principales islas del estrecho istmo que interviene entre el lago y el Pacífico, y probablemente una porción del país hacia el Sur del golfo de Nicoya.

La extensión que ocupaban era menos de 100 millas de largo y como de 25 de ancho; pero conservaban el mismo idioma e instituciones, y practicaban los mismos ritos religiosos que el pueblo de la propia rama que existía a más de 2,000 millas de distancia, en los *plateaux* de Anahuac, del cual fueron separados por numerosas y poderosas naciones, que hablaban diferente idioma y que tenían una organización distinta. En mi referida obra sobre Nicaragua, he indicado el carácter, hábitos y religión de los naturales de aquel país, y he demostrado en que respecto difiere su idioma del de los nahuales de México.

No me propongo volver al mismo asunto, y me limito solo a dar algunos pormenores de otros fragmentos de la rama Nahual, situados entre Nicaragua y Guatemala, especialmente en lo que ahora se llama Estado de El Salvador, donde sus descendientes conservan aún su original dialecto y muchas de sus primitivas maneras y costumbres.

Su existencia fue afirmada por los cronistas antiguos; pero, como he tenido ocasión de decir tratando de los nahuales de



Nicaragua, el hecho no parece haber sido generalmente adoptado por los etnógrafos modernos. En la falta de pruebas directas, como las que se pueden deducir de la comparación de su lengua con la de los nahuales de México, esto no resulta extraño. Ahora la ciencia de la etnología es tan avanzada que requiere una verificación más exacta de los hechos sobre los cuales marcha, y que no siempre se pueden obtener de las observaciones vagas y frecuentemente oscuras de las antiguas crónicas.

Acerca de los datos necesarios sobre las aserciones de los conquistadores en el respecto indicado, fui bastante favorecido en mi visita a Centro América en 1853. Durante esa visita no solo viajé extensamente por Nicaragua y Honduras, que confinan con El Salvador por el Sur y el Norte, sino que atravesé este último de uno a otro extremo, y visité sucesivamente sus diversos departamentos.

Por regla general, la población aborigen ha sido bastante modificada por tres siglos de contacto con los blancos, y por igual espacio de tiempo subyugada a las leyes de España; sin embargo, hay pueblos, aún en las inmediaciones de la capital, que han conservado y conservan, a un grado sorprendente, sus primitivas costumbres, y cuya sangre aborigen ha tenido la más pequeña, o casi ninguna mezcla.

En muchos lugares no obstante, la lengua nativa ha caído en desuso y solamente se conservan algunas palabras adoptadas por los blancos. Pero los nombres originales de las localidades si los han conservado con la mayor tenacidad y ofrecen casi una segura guía para definir los territorios en que fueron diseminadas las varias naciones aborígenes.

En las inmediaciones de Sonsonate hay algunos pueblos grandes exclusivamente habitados por indios, que también se sirven de la lengua nacional entre sí. Lo mismo sucede en algunos pueblos al Sur del volcán de San Vicente, cuyos habitantes, en el año de 1832, intentaron restablecer su antiguo dominio, y exterminar no

solo a los blancos, sino a todo el que tuviera sangre europea en las venas.

Pero esta es una porción del Estado de El Salvador, donde los aborígenes han permanecido en un casi completo aislamiento, conservando su original dialecto, y, en su mayor parte, sus antiguos ritos y costumbres. Este distrito es conocido con el nombre de la "Costa del Bálsamo". Está como a 50 millas de largo y de 20 a 25 de ancho, cayendo entre La Libertad, el puerto de la ciudad de San Salvador, y el camino de Acajutla, cerca de Sonsonate. Es todo ocupado por indios, cuyos hábitos poco han cambiado del período de la conquista. Es transitado solo por caminos de mulas; pero tan estrechos y malos que son inútiles todos los esfuerzos de los extraños para pasarlos. Esta falta de comunicación proviene de la absoluta obstinación de los indios a admitir ninguna parte de blancos ni extranjeros.

Yo, no obstante, tuve la fortuna de encontrar entre mis mejores amigos de Centro América dos caballeros que son de los principales compradores del "bálsamo del Perú", que se obtiene exclusivamente por medio de estos indios, y que forman su único artículo de comercio y su subsistencia. No sólo tienen buenas relaciones con ellos, sino una gran influencia, y me pusieron en relación con algunos de los más inteligentes, cuando fueron a la ciudad. Pude de esta manera obtener un vocabulario de su lengua, que es casi idéntica a la antigua Nahuatl o mexicana. Las diferencias que hay están en la comparación que en otra parte se encontrará.

Los pueblos de indios de la "Costa del Bálsamo" ocupan generalmente el nivel de la cima de la baja línea de montañas que se extiende paralela a la costa, a la distancia de cerca de tres leguas al interior. Sus casas son todas entechadas con *zacate* o palmas: solamente las iglesias son cubiertas de teja. Los pueblos más grandes no superan los 2,000 habitantes. Muy pocos de estos indios saben leer o escribir; pero su considerable mejora la han obtenido desde la época de la independencia.

Las artes mecánicas son poco conocidas y las bellas artes menos. La música es ejercida generalmente; más sólo como un accesorio al culto público. Profesan la religión católica, pero como una clara idea de sus principales dogmas; y sus ceremonias son interpoladas con muchos ritos aborígenes.

Sus necesidades son muy limitadas. Las mujeres visten una tela azul de algodón tejida en El Salvador, pero van desnudas hasta la cintura. Se hacen dos trenzas los cabellos, que terminan en una cinta rosada, y cuando salen se cubren la cabeza con una tira de madapollan.

Los hombres llevan pantalón en tela de algodón del país, tejido por ellos mismos en una especie de telar de mano. Este, con un sombrero de palma, como los que se manufacturan para vender en todo el Estado, forman su vestido.

Los matrimonios se celebran como un rito civil y un sacramento religioso, lo mismo que en otras partes del Estado; pero las ceremonias que preceden son diferentes y peculiares. Tan luego como el joven tiene catorce años y la joven doce, los padres arreglan el matrimonio, tal vez sin consultar las inclinaciones de aquellos, y muchas veces contra su voluntad.

Cuando los esponsales se han celebrado, el padre del varón toma la joven bajo su cuidado y se obliga a educarla y mantenerla como si fuera su propia hija. El trabajo de los dos jóvenes pertenece a éste, y cuando se supone que ya son capaces de vivir por sí, se celebra la boda, y los padres en común les hacen una casa y les dan los medios necesarios para comenzar su nueva vida.

Sin embargo, no es extraño ver entre estos indios una familia de tres generaciones todos casados y viviendo en una misma casa y a expensas del viejo padre.

Respetan no sólo la autoridad paternal y pública, sino también la de la edad en sus reuniones públicas y privadas. Llaman a las

personas viejas “*Ahuales*”<sup>304</sup>. Este título y autoridad se concede solamente a personas de más de cuarenta años, que han sido tesoreros de los fondos de sus santos, o que han servido algún cargo público. Pero en estos empleos hay una rigurosa escala.

Sus leyes son ostensiblemente las del Estado; pero de hecho, no las consultan para sus decisiones civiles y criminales. La costumbre y el sentido común forman todo su código de procedimientos. Sus reuniones en los *cabildos*, o cortes municipales, son en la noche, comenzando a las 7 y terminando a las 10, o después si la materia lo requiere. El cabildo es alumbrado con madera seca, que colocan en un ángulo del edificio. El pueblo reunido, con los sombreros en la mano, presenta la mayor sumisión y deferencia a las autoridades.

En sus votos para presidente, diputados, etc., siguen las indicaciones de los empleados del gobierno, que miran como un orden superior. La agricultura entre ellos no pasa de cultivar el maíz necesario para el año, y no más. Todo su comercio es el bálsamo, que, aproximadamente, se calcula que sacan 20,000 libras al año y lo venden a cuatro reales o medio peso fuerte la libre. Podría suponerse que, con este producto anual, tendrían algunas propiedades; pero todo lo gastan en las fiestas de sus santos patronos, que se reducen solamente a comilonas y bebederas.

Físicamente estos indios tienen caras más angulares y severas que los de otras familias de Guatemala y Nicaragua. No son tan simétricas en forma; son más taciturnos, tienen un color oscuro y aparentemente menos inteligencia. Las mujeres son mucho más pequeñas que las de otras naciones indígenas, en general feas, y cuando viejas lo son extraordinariamente. En todo el Estado son industriuosos; y El Salvador, favorecido generalmente con su fértil

---

304 327/31 También *alahuaes* (p.339, línea 4), vocablo quizás relacionado con la palabra náhuatl *ahuaciles*, que significa líder del pueblo. Nota de VVD.

y arable suelo, es sin duda el más cultivado así como el más poblado de Centro América.

Habiendo indicado la presente condición de los naturales de El Salvador, y el distrito dentro del cual ha conservado la antigua raza su sangre pura y todas sus peculiaridades, me propongo ahora definir la extensión del país que ocupaban en el período de la conquista. Sobre este punto el testimonio de las antiguas crónicas no es bien directo, y aún cuando lo fuera menos, los reconocibles nombres naturales de los lugares, ríos y otros objetos naturales, nos ofrecerían una guía segura en nuestras investigaciones.

Cuando en 1524 Pedro de Alvarado, subyugó el reino de los quichés, y recibió la sumisión de los cachiqueles, otra poderosa nación de la misma rama, cuya capital no era muy lejos de donde ahora está la ciudad de Guatemala, supo la existencia de un gran pueblo situado al suroeste en la costa de la mar del Sur, que se llamaba de los *Pipiles*, con quienes los Cachiqueles casi no tenían relaciones, y vivían en un constante estado de guerra. Incitado por los Cachiqueles, y más aún por su propia ambición, se determinó a emprender su reducción, con cuyo objeto salió de la capital de Cachiquel con un gran cuerpo de españoles y de indios auxiliares.

De esta expedición Alvarado mismo nos da una reseña en su segunda carta a Cortés, y es fácil seguir la ruta de su ejército por los nombres de los lugares que sucesivamente cayeron en su poder y que, con poca diferencia, existen aún.

Entre los lugares de tribus o naciones que permanecían en constante estado de guerra, necesariamente debía haber un terreno desolado. Tal fue la banda que atravesó Alvarado dejando la capital del Quiché, que tuvo que pasar en tres días. *“Su marcha, dice Juarros, fue muy lenta por razón de que no había comunicación ninguna entre el pueblo de Guatemala y los Pipiles, y no se conocía ningún camino.”*

A la tercera noche, sin embargo, que era oscura y lluviosa, llegó al pueblo de Escuintepeque, y aunque la mayoría de los

habitantes, llenos de terror, huyeron sin lanzar una flecha, quienes hicieron una oposición obstinada. Después de una resistencia de cinco horas fue obligado a quemarles el pueblo y varios puntos. Pero aún esta desesperada medida fue inútil y no encontraba medios de atemorizar al principal cacique; y hasta que les destruyó las plantaciones de maíz y de cacao, no logró inducirlos a que se rindieran. Alvarado permaneció ocho días allí, reduciendo a los pueblos inmediatos, y reuniendo los habitantes que habían huido a los bosques. De aquel punto marchó con sus fuerzas que se componían de 300 españoles de infantería, 100 caballos y 6,000 guatemaltecos y trascalanes auxiliares, los últimos parte de los que lo acompañaron a México.

El segundo obstáculo que encontró en su curso fue el río *Michatoyat*, que desagua en el mar en dirección a Iztapan, donde Alvarado después construyó los buques para su expedición al Perú, y que ahora es el puerto de Guatemala al Pacífico. Pasó este río con gran dificultad, y, tras una azarosa batalla, redujo los pueblos de Atiquipaque (llamado Atipar por el mismo Alvarado) y Taxisco (Tasisco); por último llegó a Guazacapán que, sostenido por Nextiquipaque, Chiquimula, Guaimaiga y Guanagazapan, protagonizaron una vigorosa resistencia. Los españoles tomaron al fin la plaza; pero la encontraron desierta.

En vano Alvarado permaneció varios días procurando persuadirlos a que volvieran a ocupar sus hogares y se sometieran a las autoridades españolas, y tuvo que dejarlos. Voluntariamente ellos se entregaron a las de Guatemala. Juarros refiere, como una circunstancia singular, que los indios de Guazacapán se batían con cascabeles atados a las muñecas.

Marchando el propio Alvarado hacia adelante del río de los Esclavos, se vio rodeado por el gran pueblo de Pazaca, auxiliado de los inmediatos de Sinacantán, Nancinta, Tecauco y otros más distantes. Los indios sembraron estacas envenenadas en el terreno, que hirieron muchos hombres y caballos, y causaron la muerte de otros en una terrible agonía, después de tres días de fatiga. La

batalla de Pazaca fue larga y sangrienta; pero por último quedó a los españoles: sin embargo, “esta victoria, dice Juarros, no decidió enteramente la conquista del distrito; porque, aunque algunos de los pueblos (entre ellos Texutla) se sometieron, otros bastante poderosos conservaron su libertad y gobierno nativo.”

Alvarado continuó su marcha y pasó el río Paza (o Pazaca) en el distrito de Izalco, que era, como ahora, bien poblado. Allí encontró de nuevo otra tenaz resistencia, y aún él mismo fue varias veces herido. No obstante, luego tomó Moquisalco (al presente Mohuisalco, o Nahuisalco), Acatepeque, Acasual (Caxocal), Tlacuscalco, y otros pueblos; y por último llegó a la principal capital de los nahuales, llamada Guscatlán, nombre que también dieron al país.

Después de haber permanecido Alvarado 17 días en aquel punto, y habiendo comenzado la estación de lluvias, regresó a la capital de los Cachiueles, cerca de la cual encontró la antigua ciudad de Guatemala. Los detalles de la gradual rendición de Cuscatlán a las autoridades españolas no han llegado a nosotros en una forma compilada. Sólo sabemos que el pueblo resistió a los españoles con gran intrepidez, y que si estos vencieron fue debido a las armas de fuego y a sus caballos. Sin estos dos elementos, la conquista de América no se hubiera verificado.

El nombre del primer pueblo reducido por Alvarado en esta expedición, llamado Escuintepeque, escrito algunas veces Iscuintepic, es sin duda Nahual, probablemente derivado de *itzcuintli*, nombre de una especie de perros indígenas, y *tepec*, montaña, o *altepec*, lugar; es decir: “Lugar o montaña del Perro.” Este pueblo, que aún existe, da su nombre al distrito que se halla hacia el Oeste del río *Michatoyat*, y dentro del cual, según Juarros, se hablaba generalmente el dialecto sinca. Puede ser esto cierto, porque los nahuales trasladaban con frecuencia a su propio idioma los nombres dados a territorios o lugares de sus vecinos, o por no poderlos pronunciar, les daban los de los suyos.

Así Itziquínixai (la casa del águila), que era el nombre de la capital del reino de Zutugil, fue llamada Atitlán por los Pipiles o nahuales, que significa literalmente lugar de agua, y está situado en la margen de un lago. De la misma manera *Quezaltenango* fue sustituido del quiché *Xelahun*, *Zapahitlan* de Xetulul, y en Nicaragua, *Xolotlán* de Nagando. Así que, no es improbable que Escuintepeque fuese un nombre dado por los nahuales a un pueblo de los Sincas, y conservado por los españoles de su antigua familiaridad con la lengua mexicana.

No es imposible, por otra parte, que los nahuales estuviesen esparcidos a lo largo de la costa, no solo hasta Escuintepeque, sino hasta el río Nagualate.<sup>305</sup>

Como quiera que sea, Alvarado expresamente nos informa que después de haber pasado el río Michatoyat, fue a Atiepas (Atiquipaque), donde el pueblo hablaba un dialecto diferente del de Escuintepeque.<sup>306</sup> Si este pueblo hablaba el Nahuatl o mexicano, se sigue que los habitantes del distrito o provincia de Guazacapán, que se extendía desde el río Michatoyat hasta el de Paza (o Aguachapa), tenían una lengua diferente.

Esta conclusión daría alguna fuerza a la aparente total ausencia de los nombres nahuales en ese distrito. Sin embargo, Herrera nos presenta la verdadera llave de toda la dificultad. "*Los nativos, dice, de esta provincias son humildes y hablan la lengua mexicana, aunque tienen otra peculiar de ellos. Cuando eran gentiles observaban los ritos de los chontales de Honduras.*" De aquí podemos fácilmente inferir que el distrito de Guazacapán fue probablemente ocupado por un pueblo de la misma familia que

---

305 El nombre de este río parece que es compuesto de Nahuatl, o como lo escribían los antiguos cronistas, *Nagual*, y *Atil*, deducido a *Ai*, agua; es decir río de los nahuales.

306 Fuente asegura que el lenguaje Nahuatl fue confinado a "ciertos puntos de la costa del mar, comenzando en el pueblo Escuintepeque." Refiriéndose a la marcha de Alvarado, dice que avanzó hasta Escuintepeque, "que es la tierra de los pipiles."



los chontales de Honduras, subyugado por sus vecinos nahuales, y compelido a adoptar su lengua, o que gradualmente la fue aprendiendo y asimilándose a ellos en otros respectos por un largo contacto. Su similitud viene completamente a justificarnos su clasificación bajo la misma designación general.

Después de pasar el río Paza (o Pazaca, o Aguachapa) en el distrito de Izalco, toda duda sobre las relaciones de los habitantes desaparece. No la hay de que en la época de la conquista fueron como ahora, nahuales; y desde ese río hasta las márgenes del Lempa, el pueblo fue homogénico. Que el propio Lempa constituye sus límites hacia el Sur, se conoce no solo por la falta de nombres nahuales, o mexicanos al Este de él en la antigua provincia de *Chaparrastique*, ahora San Miguel, sino también por el testimonio de Herrera, quien nos informa que el pueblo de Iztepeque, situado al pie del volcán de San Vicente, cerca de la ciudad del mismo nombre, fue el último pueblo de los nahuales en esa dirección. Citaré sus propias palabras: “En este pueblo de Iztepeque comienza el país de los chontales, que hablan distinta lengua, y es un pueblo brutal.”<sup>307 y 308</sup>

También parece que el Lempa formaba los límites del territorio de los nahuales por el Norte; y no hay más que uno o dos pueblos que tengan nombres de su dialecto en la margen izquierda del río; y si no se extendieron más en esa dirección, es seguramente porque no se los permitieron las altas y desiertas montañas de la cordillera que va paralela al propio río, y que constituyen los límites Sur del distrito de Cerquín<sup>309</sup>, cuyos habitantes fueron ligados, si no por sangre, políticamente, al pueblo de Copán que era de la familia Cachiuel. Lempira, el último de los jefes de Cerquín, hizo su

---

307 Herrera, vol. IV, p. 51.

308 333/12 Sabemos ahora que los indios Lencas ocuparon territorio al este del río Lempa. Nota de WVD.

309 333/20 Corquín en la versión original, correctamente cambiado por el traductor. Nota de WVD.

última resistencia a los españoles en las montañas de Piraera, que dominan el valle del río Lempa, el cual fue bautizado con este nombre en conmemoración de aquel.

Se sigue, pues, que los nahuales de El Salvador, en el período de la conquista, estaban diseminados en todo el territorio contenido entre el río Michatoyat (talvez el río Nagualate) al Noroeste, y el Lempa al Sureste; y entre el océano Pacífico por una parte, y las líneas de montañas de la cordillera, sobre el valle del referido Lempa, por otra; es decir, en un territorio de 180 o 200 millas de largo y poco más o menos de 60 de ancho, abrazando un área de 11,000 millas cuadradas.

Los cronistas son acordes en representar este distrito “como el mejor poblado en toda la América.” Había muchos pueblos grandes, bien contruidos y semejantes en todo a los de México. Alvarado en su carta a Cortés nos dice que más allá de la ciudad de Cuscatlán, el punto más lejos a donde llegó en su primera expedición, “*había grandes ciudades y pueblos contruidos de cal y piedra.*” También añade, por vía de apología por no haber continuado su empresa, que el país era demasiado extenso y poblado para sojuzgarlo antes que entrara la estación de lluvias.

El nombre dado a los nahuales de El Salvador fue Cuscatlán, que, según el cronista Vásquez, significa “*tierra de prefeas o freseas,*” que traducido libremente, es tierra de riquezas, nombre que, considerando la gran belleza del país, la fertilidad de su suelo y la frondosidad de la vegetación, fue propio y hermoso<sup>310</sup>. Según la misma autoridad fue también llamado *Zacualtitlán*.

Conforme a Juarros, el nombre de *Pipil* se dio al pueblo de Cuscatlán por la circunstancia de “que hablaba un corrompido dialecto de la lengua mexicana, con una pronunciación de niño:

---

310 *Cuscatl*, en lengua mexicana, significa joya o piedra preciosa, y *lan* es un término común que significa lugar o localidad. Nota de Squier.

*pipil* significa niño.” Ciertamente este nombre no fue bastante conocido, y aún se duda si fue aceptado como una designación general. Puede, en verdad, haber sido usado desdeñosamente por los mexicanos que acompañaron a Alvarado, los cuales afectaban una superioridad sobre sus parientes de Cuscatlán. Molina en su diccionario le da al término *pipilpipil* la significación española de *muchachuelo*; y a *pipillotl* la de *niñería*. El traductor del “código Chimalpopoca,” citado por Brosseur, le da a *pipilpipil* la acepción de *viejito*.

El término *Náhuatl* o *Náguatl*, y su antiguo plural *Nauahuatl*, son nombres bajo los cuales se conocían todas las tribus que hablaban el idioma mexicano. Significa en su aplicación un hombre experto que habla bien su propio idioma. En su primitivo sentido la palabra *nahualli* tiene la significación de secreto, oculto, misterioso, y últimamente vino a designar un hombre versado en judicial astrología y las artes, o mágico. Los españoles dieron el nombre de *anualismo* a ciertos ritos misteriosos que practican aún los indios como también a sus creencias idólatras en general. Núñez de la Vega, en sus “constituciones diocesanas,” nos ha dado una relación de los *nagualistas* de su tiempo, en cuya época el término *nagual* se usaba para expresar la idea de un demonio o espíritu malo.

La forma de gobierno que existía en el antiguo Cuscatlán, parece no haber diferido de la que regía en el pueblo de la misma rama en México. Había una porción de jefes diferentes que ejercían autoridad en un solo pueblo o distrito y sus dependencias; pero todos de la misma sangre, lengua y religión, más o menos ligados políticamente, y obrando siempre de consumo. Lo mismo era en México; pero las relaciones no eran tan íntimas que evitasen las ocasionales guerras que sufrían. Cuanto más grande es el poder, más reconcentrado debe estar, y la concentración sin los medios de una fácil y rápida comunicación es imposible.

La transmisión y ejecución de las órdenes, la recluta de hombres u obtención de recursos y los movimientos de las fuerzas, que son

requisitos absolutamente indispensables para sostener un grande imperio, no puede obtenerse sin la ayuda de la navegación, el servicio de caballos u otras bestias de carga y el aborígenes, debió su existencia en gran parte a los naturales medios de fácil comunicación entre todos sus puntos, mejorados por un vasto sistema de caminos y puentes, establecimiento de buenos caminos.

Sin tales auxilios, ninguna conquista puede conservarse, ni es posible refrenar a los ambiciosos o descontentos interiores. El imperio de los Incas, el único de todos los establecidos en América por los que los transitaba un bien organizado cuerpo de mensajería para la conducción de órdenes, etc.

Juarros, citando de segunda mano a Fuentes [y Guzmán], habla de una monarquía establecida entre los pipiles poco antes de la conquista; pero por muchas razones se puede tener esto como apócrifo. Ni Alvarado, ni ninguno de los cronistas, con esta sola excepción, refieren que hubiese ninguna alta autoridad en Cuscatlán, más que los capitanes jefes locales. Si hubiera habido un rey, o un jefe que conservase una general supremacía como la que ejercía Montezuma en México, el hecho no habría dejado de mencionarse, por la vanagloria misma de los *conquistadores*, quienes exageraban más, antes que disminuir, el valor e importancia de los jefes que vencían.

No hay duda de que hubo jefes que poseían un poder superior sobre los otros, ejerciendo una grande influencia, y quizá una arrogante autoridad; pero, como he dicho, no hay sobre este punto ningunos informes precisos.

Mas escasos son los que tenemos sobre la religión, maneras y costumbres del pueblo; pues todos los que conocemos son tomados del imperfecto compendio de Herrera. Podemos, no obstante, asegurar que, en este respecto corresponden perfectamente con las naciones de México. Parece positivo que tenían un clero organizado y una clase de personas correspondientes a los guardas de los registros del valle de Anahuac.

El gran sacerdote, dice Herrera, llevaba un largo vestido azul, y una especie de mitra adornada con plumeros de varios colores, portando una forma de báculo en las manos. El que le seguía en dignidad era “un notable doctor en los libros y hechicería, que explicaba los agüeros.” Además de estos, había una clase de consejo eclesiástico, compuesto de cuatro personas, que se consultaba en todas las materias concernientes a los ritos de la religión. En caso de muerte del gran sacerdote, se elegía el sucesor dentro de los cuatro del consejo, por suerte.

Adoraban la salida del sol, y “tenían dos ídolos, uno en figura de hombre y otro en la de mujer,” a los cuales ofrecían sus sacrificios. Estos se ejecutaban en ciertos períodos particulares, fijados por los calendarios. Dos eran los principales: “al principio del invierno, y al del estío,” probablemente en los solsticios del invierno y del estío. Entonces, según Herrera, sacrifican seres humanos, por lo regular niños ilegítimos de su nación, “*de seis a doce años de edad*”. Las ceremonias eran las mismas que las practicadas en México, y consistían en extraer el corazón de la víctima y sacarle la sangre en los cuatro puntos de compás. Los sacerdotes eran consultados acerca de declarar la guerra, y las victorias eran celebradas con fiestas que duraban quince días, en cada uno de los cuales se sacrificaba un prisionero. Si los sacrificios se hacían a la divinidad mujer las fiestas duraban solamente cinco días.

Los matrimonios parece que se hacían bajo la dirección de los jefes, y consistían en someter a los contrayentes a lustraciones, tales como lavarlos en un río, y después se llevaban juntos a la casa de la novia, a donde se practicaba la boda, estando presentes a la ceremonia el sacerdote y el cacique. Los niños eran bautizados por los sacerdotes, a quienes se hacían presentes en la ocasión del bautizo. Después la madre llevaba al recién nacido a lavarlo en un río, a cuyas aguas ofrecía copal y cacao, “para que” no “le causaran ningún mal.”

Solamente los parientes lamentaban la muerte de una persona común, pero a la de un cacique, o jefe guerrero, se ordenaba un

duelo general por cuatro días, en cuyo término el sacerdote anunciaba que el alma del difunto estaba con los dioses. El hijo del jefe, o en su defecto, el pariente más cercano sucedía en la autoridad.

El rapto era castigado con pena de muerte, y el adulterio, haciendo al ofensor esclavo del marido ofendido, a menos que no fuese perdonado por el gran sacerdote en razón de distinguidos servicios en la guerra.” Tenían cierto grado de relaciones consanguíneas, hasta siete, dentro de las cuales era prohibido el matrimonio, y toda comunicación sexual era castigada con pena de muerte. En toda materia de esta especie, había el mayor rigor; “pues, según Herrera, *el que cortejaba o manifestaba a una mujer intenciones de casarse era desterrado.*” La fornicación era castigada con azotes. Los ladrones, conforme Juarros, eran desterrados, y los asesinos los arrojaban de una alta roca.

La aserción de Herrera sobre la práctica de los sacrificios humanos, es bien terminante; pero si damos crédito al manuscrito pipil, citado por Fuentes, [y Guzmán] y después por Juarros, estos sacrificios eran tan repugnantes al pueblo, que la tentativa de Cuauemichin de introducirlos, produjo una insurrección general y su deposición y muerte; pero, como he tenido ya ocasión de observar, doy poco valor a esta autoridad, y no dudo de la existencia de los sacrificios como afirma Herrera<sup>311</sup>.

Juarros nos da una relación sobre el origen de los pipiles, que parece tomada de Fuentes, quien, a la vez, la sacó de cierta historia manuscrita de aquel pueblo, escrita por uno de los jefes pipiles. Dice que no habiendo podido Autzol (Ahuitzol), el octavo rey de México (que reinó desde 1486 hasta 1502), sojuzgar a los Tzendales, Quichés, Cachiquestes y demás naciones inmediatas por medio de la fuerza, pensó en conseguirlo por la traición.

---

311 338/7 Para discusión adicional del Manuscrito Pipil, ver nota 213 de Fowler 1989: 15. Nota de WVD.

A este fin mandó un gran número de sus súbditos que se introdujeran en el país disfrazados de comerciantes, para que obraran en combinación con él, cuando hiciera su segunda tentativa; cuyo plan falló por su violenta muerte acaecida el año de 1502. Entre tanto los indios que habían entrado al país se “multiplicaron,” y extendieron por todas las provincias de Sonsonate y San Salvador. Como eran de la clase baja del pueblo, y hablaban un dialecto corrompido de la lengua mexicana, con un acento de niño, los llamaron Pipiles.

Su rápido progreso alarmó a los Cachiqueles y Quichés, y pensaron oportunamente en oprimirlos. Pero ellos hicieron una firme resistencia, y reunieron un gran ejército que pusieron bajo las órdenes de algunos jefes para su defensa. Estos jefes gradualmente fueron ejerciendo una suprema autoridad sobre el pueblo; y el cacique principal llamado, Cuaucmichin, intentó introducir los sacrificios humanos. Esta tentativa sublevó el pueblo y lo mató en su rabia. Entonces eligió otro jefe de mediano carácter llamado Jutecotzimit, y redujo todos los otros jefes a la clase de *alahuaes*, o cabezas de *calpules*. Sin embargo, Jutecotzimit no carecía de ambición; y deseando perpetuar la soberanía en su propia familia, creó un consejo de ocho miembros, compuesto de sus parientes y adictos, que los constituyó nobles. Estos fueron investidos con alta autoridad, y distinguidos de los demás empleados por unos largos vestidos de colores particulares, cuyo uso era prohibido a las otras clases. Haciendo esto por su propio bien, logró mejorar la condición del pueblo en general, y se hizo tan popular que fue investido él y su familia con el poder supremo, sin oposición ninguna. La sucesión correspondía al hijo mayor, con tal que el consejo indicado lo declarara capaz de administrar los negocios; y si no el segundo hijo o el pariente más inmediato al difunto era el rey.

Las mujeres eran excluidas de la sucesión, pero no privadas de heredar propiedades. Todos los empleos elevados, civiles y militares eran las prerrogativas de los nobles, a cuyas dignidades llegaban por gradaciones de empleos inferiores.

Esta tradicional relación, en cuanto lo que toca al origen del tan nombrado pueblo Pipil, es pueril y absurda. Tanto Fuentes [y Guzmán] como Juarros deben haber olvidado que Ahuitzōl no ascendió al trono de México el año de 1486, treinta y seis años solamente antes de que Alvarado invadiera a Guatemala. Este encontró el país, desde el río Michatoyat hasta Lempa, a una distancia de 160 millas, enteramente poblado por los indios de la raza Nahuatl, que tenían una regular organización y poseían grandes y bien construidos pueblos.

En la hipótesis de esta tradición, “los comerciantes” enviados por el estratégico Ahuitzōl, debieron no sólo desalojar a los primeros ocupantes del país y construir grandes pueblos, sino también aumentar su número a tan increíble extensión, todo en el corto espacio de treinta años; pues que la tradición terminantemente dice que el monarca mexicano no se valió de este recurso sino hasta después de haber fallido su tentativa de reducir por la fuerza a las naciones guatemaltecas.

Las relaciones que existían entre los nahuales o pipiles y sus vecinos los guatemaltecos, según los cronistas, eran las menos cordiales. “*El pueblo de Guatemala, dice Fuentes [y Guzmán], les tiene un grande odio y jamás se mezcla con ellos.*”

Sin aventurar ninguna opinión sobre el origen de los nahuales de Nicaragua y El Salvador, puede observarse que la hipótesis de una emigración de Nicaragua y Cuscatlán a Anahuac es más conforme con las probabilidades y con la tradición, que la de que provengan de los mexicanos del Norte.

Y es un hecho bastante significativo el de que, en el mapa de sus emigraciones presentado por Gemelli, el lugar del origen de los Aztecas es designado por el signo de agua (*atl* en lugar *aztlan*) y un templo piramidal con gradas, cerca del cual hay un árbol de palma. Esta circunstancia no la deja pasar desapercibida el observador Humboldt, quien dice: “*Mucho me llamó la atención encontrar una palma cerca de este teocalí. Tales árboles no indican*



*ciertamente una región septentrional.*” El primitivo país de los naturales debe considerarse al Sur de México.

Ninguna historia, conocimiento jeroglífico de los mexicanos señala un origen septentrional a las tribus naturales, excepto la relación de Ixtlilxuchitl, que escribió a la expiración de un considerable período después de la conquista, y quien, en esto, siguió solamente a Cortés y a los españoles que le precedieron. Aún Montezuma, en sus conversaciones con Cortés, afirmó que sus antecesores vinieron de una dirección diferente; pero los españoles, concibiendo que debían haber venido del Norte, creyeron al emperador equivocado, ¡como si él no hubiera conocido mejor las tradiciones de su pueblo que ellos mismos!

Acerca de los nahuales de Cuscatlán hay muy poco que manifestar. Según antes he dicho, obtuve un pequeño vocabulario del dialecto que ahora se habla en la costa del Bálsamo, de uno de los principales hombres del pueblo de Chiltiapán, que está en el mismo distrito<sup>312</sup>.

También obtuve unas pocas palabras del gran pueblo de Izalco cerca de Sonsonate. En los dos adopté la ortografía española, y di a las palabras el sonido tal como pude percibirlo sin intentar armonizarlo con el de las mexicanas.

En la tabla comparativa que adelante se verá, se encontrará que las variaciones de los diccionarios mexicanos son mucho menores que lo serían si diferentes investigadores escribieran las mismas palabras, como les sonara de la misma persona.

La principal variación es precisamente la que noté en la pronunciación de los nahuales de Nicaragua; a saber: la general omisión o la contracción de la bien conocida terminación mexicana *l tli*. Algunas otras peculiaridades se hallan prefijadas en luna

---

312 34185 Chiltiapa, en el mapa de Squier. Nota de WD.

nota manuscrita en una copia del diccionario de Molina (1571), que tuvo la fortuna de adquirir en la ciudad de San Salvador, y que considero pertenecía al extinto convento de frailes de San Francisco, que introdujeron la cristiandad en el antiguo Cuscatlán. Esta nota es parcialmente testada; pero los párrafos que son legibles, dice:

“En esta provincia la *l* no es pronunciada; así, en *tlativez*, arrojar, la *l* se omite, y la palabra es *tativez*: no hacen... como, por ejemplo, *todos* hace *toto*, ó ... La *c* se confunde con la *q* y así en *cue*, dicen *que*... No encontramos en estas partes ni *tla* ni *ta*; así, en *tlateum*, descender, dicen simplemente *teum*.”

CASTELLANO	NÁHUATL DE MÉXICO	NÁHUAL DE LA COSTA DEL BÁLSAMO	NÁHUALT DE IZALCO
hombre,	tlacatla,	tacat.	
mujer,	cilmatl,	ciguat.	
cabeza,	tzontecon,	tzunteco.	
cabello,	tzuntli,	tzunka.	
mano,	maltl,	mapipi.	
corazón,	yullotli,	yul.	
pan (de trigo)	tlaxcalli,	trashkat.	
cielo,	ylhuicatl,	ilhuicac.	
sol,	tonatiunh,	tona,	tonal.
luna,	metztli,	meztl.	metzti.
estrella,	citlatl,	citatl.	cial.
noche,	tlalli,	tailua.	
viento,	checatl,	checat.	
fuego,	tletl.	titl,	tet.
agua,	all,	at,	at.
tierra,	tlalli,	tal,	tal.
montaña,	tepetl.	tepetl.	
pedra,	tetl.	tetl.	tet.
máiz,	centli.	cinte,	cinte.
árbol,	quauitl,	quahait.	quahuit.
yerba,	cacatl,	sacatl.	
pino,	oco-quauitl,	ocot.	
venado,	mazatl,	mazatl.	
conejo,	tochtli,	tutzti.	
culebra,	coatl,	coatl,	calmat.
pájaro,	tototl,	totot.	
pescado,	michin,	mitzin.	
blanco,	yztac.	itztac.	
negro,	tliltic,	tiltie.	
rosado,	chichiltic,	chiltic.	
grande,	vey,	hue.	
mucho,	miec,	miak.	
iglesia,	teupan,	teupan,	tupan.
casa,	calli,	ka,	cal.
1	ce.	ce.	ce.
2	one,	ome,	home.
3	yey,	yae,	yey.
4	nauí,	nahue,	nalme.
5	maquilli,	maquil,	maquil.
6	chicace,	chicuasín.	
7	chicome,	chicome.	
8	chicuey,	chicuei.	
9	chicuanauí,	chicunahue.	
10	matlactli,	mantlati.	
11	matlactlionce,	mahtatice.	
12	matlactliomome,	mahtatiome.	
20	cempoualli,	cempual.	



Valle de Jiboa y volcán San Vicente.

## NOTAS MISCELÁNEAS

## A.

## Segovia, Chontales y la Costa Mosquito

El mapa que acompaña esta memoria presenta algunos informes de los distritos del Norte de Nicaragua, conocidos respectivamente con los nombres de Nueva Segovia y Chontales. Esta es una de las porciones más interesantes de Centro América. Ella es, en efecto, parte del gran *plateaux* central de Honduras, y, como todas las otras secciones de aquel Estado, es comparativamente fresca y saludable, bien regada, abundante en minerales y metales preciosos y productora de los frutos de la zona templada. Segovia está diseminadamente poblada, y solo una muy insignificante parte de terreno tiene cultivado. La principal ocupación de los habitantes es la minería. Las brozas de plata son las que más abundan; las de oro son comunes, y hay ríos que tienen oro en polvo, que los indios lavan de una manera rústica y en una escala muy pequeña. El cobre y metales inferiores se encuentran en una cantidad que, en otro país y bajo diferentes circunstancias, contribuirían a dar una grande extensión a la riqueza general. Chontales es descrito por Chevalier Friedrichsthal “*como un ondulante país, de un suelo aluvial, sin ningún carácter determinante, surcado por profundos raudales y generalmente sumergido al Suroeste*. El pórfido se encuentra, pero no con frecuencia, sobre la superficie.<sup>313</sup> Toda esta región está cubierta de pastos; pero últimamente ha tenido alguna celebridad por sus minas de oro. Hay poco tiempo, según se dice,

---

313 *Journal of the Royal Geographical Society of London*, Vol. III, p. 78.

que también se ha descubierto el carbón de piedra. El ancho río Escondido (llamado Bluefields en los mapas ingleses y conocido por el pueblo de Segovia con el nombre de Lama y por los indios con el de Siquia) corre por todo este departamento<sup>314</sup>.

En caso de una emigración de los Estados Unidos o de Europa a Centro América, no hay duda que los distritos elevados de Honduras y de Segovia se poblarían rápidamente, y pronto serían las más importantes secciones de todo el país; y si las varias tentativas que se han hecho para formar algunas colonias en Centro América, se hubieran fijado allí, en lugar de ir a los lugares bajos y calientes de la costa, es probable que hubieran evitado el desastroso fin que han tenido.

Los pueblos principales de Nueva Segovia son: Ocotal, Matagalpa, Jalapa, Acoyapa y Dipilto. Este es un pueblo de minas y en el centro de un distrito mineral. A seis leguas de él están las del Macuelizo, últimamente trabajadas por ciudadanos de los Estados Unidos. Hay un río capaz de transportar por él toda clase de máquinas. Las otras minas mejor conocidas, son las de San Albino, Mina Grande, Santa María, Santa Rosa, Esquipulas, Limón, y Agua Podrida. Respecto a la riqueza general de los minerales del distrito, las cartas siguientes darán la mejor idea de ella, siendo la primera dirigida a mí, cuando permanecí en Nicaragua, por don Francisco Díaz Zapata, Prefecto del departamento. La segunda es contestación a varias preguntas que yo mismo hice a una persona que se ocupaba en el trabajo de minas en el propio distrito.

Prefectura y comandancia militar de  
Nueva Segovia, Ocotal, octubre 4, 1850

*“Estimado Sr. Incluyo a V. una lista de las minas, metales preciosos y oro en polvo que se conocen al E. y NE. de esta ciudad, que ha podido obtener de personas inteligentes. Todas son dignas*

---

314 344/7 El “Lama” (Rama) y Siquia, son simplemente los nombres de los principales tributarios del río Escondido / Mico / Bluefields. (Nota de WVD).

*de llamar la atención de los nicaragüenses y especialmente del industrial y empresario pueblo de los Estados Unidos. A don Gregorio Herrera, vecino del Valle del Arrayán, debo la mayor parte de estos informes. Hay muchos años que se ocupa de lavar oro en aquel distrito y me ha enviado una carga de arenas auríferas de la quebrada de Salamaji. Sólo tengo que añadir que el terreno inmediato a aquellos lavaderos, es excesivamente rico y que las colinas están cubiertas de maderas preciosas y de hierbas medicinales. Es bien regado, de manera que siempre tiene el pasto verde y es propio para la cría de ganado.*

*“En conclusión, tengo el gusto de decir a V. que aprovecharé toda ocasión para darle todos los informes posibles sobre esta interesante región. Como siempre me repito de V. muy atento y obediente servidor,*

*F. D. Zapata.”*

Relación de los lavaderos de oro, y minas de oro y plata que existen al Este de esta ciudad (Ocotál) sobre el camino de Jalapa.

*“1. A distancia de dos leguas y media de esta ciudad están las quebradas de Chachagua, que tienen oro en polvo mezclado en sus arenas.*

*“2. En el mismo camino de Jalapa a distancia de cuatro leguas de esta propia ciudad, están las quebradas de Salamají, donde hay varios lavaderos de oro y lo producen en considerable cantidad y de muy buena ley.*

*“3. En la misma dirección, a seis leguas de esta ciudad, está la quebrada Alali, cuyos lavaderos se trabajan por los güirises de las inmediaciones del Arrayán, que constantemente han sacado grandes cantidades.*

*“4. A once leguas de esta ciudad está la quebrada de los Leones, donde hay una mina de oro y también lavaderos.*

*"5. A dieciséis leguas de esta misma ciudad está la rica mina de plata del Limón, de la cual se ha extraído gran cantidad de plata: ahora se halla llena de agua.*

*"6. Regresando del Limón, y tomando hacia la izquierda del Jícaro, antes de llegar a Muyuca, a distancia de diecisiete leguas de esta ciudad, se encuentra una rica veta de un metal brillante; pero que no ha sido ensayado. Se llama la Higuera el lugar.*

*"7. Siguiendo el camino del Jícaro, en la inmediación de Sabana Grande, a doce leguas de esta ciudad, está la mina del Macuelicito, rico en metales.*

*"8. Tomando a la derecha, a catorce leguas de esta ciudad, están las minas de San Albino y cerca de ella la del Tirado, ambas de oro.*

*"9. De este punto a la izquierda, en el camino de ciudad Vieja (Vieja Segovia) a veintisiete leguas de esta misma ciudad, está la quebrada de Quilalí, donde los güirises han sacado considerable cantidad de oro en polvo de superior calidad.*

*"Al prefecto del departamento del Ocotol, octubre 1, 1850.*

*"Miguel Artola. Benito Peña. Francisco Irías."*

ADICIÓN HECHA POR DON GREGORIO HERRERA,  
VECINO DEL ARRAYÁN

Nombres de las quebradas y ríos.

*"1. El Chagüite. Da grandes granos de oro en abundancia y de superior calidad.*

*"2. Perillos. Abundante en la misma clase de metal.*

*"3. Quebrachos. Buen oro; pero en granos pequeños y menos abundante.*

*"4. Jabonera. Bueno y abundante oro.*



"5. *Río de Alalí. Lleva oro y en las riberas hay cinco mantos o placeres del mismo metal.*

"6. *Quebrada de San Lorenzo. Grandes granos de oro y abundante.*

"7. *Quebrada del Zapote. Como la anterior, con dos placeres.*

"8. *Río Apali. Lleva oro y tiene un placer.*

"9. *Quebrada de San Albino. Como el anterior y muchos trabajos casi abandonados.*

"10. *Quebrada del Almorzadero. Rica en buen oro.*

"11. *Ala de Quilalí. Aquí hay tres quebradas, todas con mucho oro bueno y dos placeres.*

"12. *Río Jícaro. En la dirección de Quilalí tres quebradas con oro.*

"13. *Río San Pablo. Tiene mucho oro.*

"14. *Quebrada de las Cucharas. Allí corre el Yauli al río Jícaro con oro abundante y de buena ley.*

"15. *San Francisco. Tres quebradas con abundante oro.*

"*Del Ocotal a las más distantes quebradas hay más o menos 25 leguas. De la anterior relación aparece que hay 21 ríos con oro y 10 placeres.*

F. D. Zapata.

*New York, abril 12, 1854.*

"*Estimado Sr. En respuesta a la favorecida de V. respecto al departamento de Segovia, en el estado de Nicaragua, diré a V. que he permanecido allí cerca de tres años y que su riqueza mineral es grande.*

"*El camino de la ciudad de Granada a aquel departamento, va por un plano cubierto de caoba y otras maderas de valor, lo menos por doce leguas, hasta llegar al pueblo de Tipitapa.*

*“Este pueblo está sobre el río del mismo nombre que es el desagüe del lago de Managua. Es una pequeña población de gente de color. Cerca del río hay un ausol.*

*“Pasando el río, el camino continúa por un denso bosque de un rico suelo. Allí se encuentra en abundancia el palo de campeche (madera de Nicaragua).*

*“A dos leguas de Tipitapa está la hacienda de San Ildefonso. En este punto comienza la tierra a elevarse. Después de pasar otras tres grandes haciendas, se encuentra la primera dificultad para subir. Hay una precipitada colina muy penosa para las mulas por la mucha piedra pequeña que tiene. Llegando a la cima de la colina, el terreno se abre en un ancho plano cubierto de árboles de guacales. El suelo es plano y de una arcilla negra, muy difícil para transitar por él en la estación de lluvias. En el estío es seco y sin vegetación.*

*“La hacienda de la Concepción completa la segunda jornada de camino, estando a 14 leguas de Tipitapa.*

*“De la Concepción al pueblo de Chocoyos hay ocho leguas, en el mismo plano, cubierto de pedazos de lava. A una legua de Chocoyos, atraviesa el camino el gran río de Matagalpa.*

*“Chocoyos es un considerable pueblo español. En la plaza están las ruinas de una gran iglesia, comenzada hace muchos años, pero jamás concluida.*

*“En las colinas que rodean al pueblo se encuentran muchas vetas de metales de oro y plata; y en las quebradas inmediatas hay hermosa cornerina blanca.*

*“También se encuentra cerca de allí metal de hierro magnífico. Después de este pueblo el camino cruza otra vez el mismo río. El carácter del país es el mismo, continuando perfectamente a nivel por cerca de seis leguas, en donde se eleva rápidamente hasta llegar al pueblo de la Trinidad. Esta es una magnífica situación,*

*rodeada de un valle tan fértil que difícilmente hay otro igual en el mundo. A la derecha están las ricas minas del Jícaro. De la Trinidad hay una ascensión como de 4 leguas, hasta llegar al plateau. La distancia de este pueblo al de Estelí es de siete leguas.*

*“Estelí es un pequeño pueblo situado en un llano por donde corre un río del mismo nombre que desemboca en el lago de Managua. Allí hay un molino de trigo, y el país produce este de regular calidad. Hay una gran cantidad de seda silvestre en los bosques, y en las colinas se han encontrado vetas de metales de oro y plata. De allí a la hacienda de Ablandón el terreno tiene precipitadas elevaciones, alternando con algunos plateaux, que producen el mejor pasto para ganado. De esta hacienda el terreno continúa elevado, y llegando a la cima la atraviesa un hermoso valle como de tres leguas de largo. La bajada es tan precipitada como la subida. De dicha cima se ve perfectamente bien el volcán de Momotombo. El camino sigue el río de Condega, pasándolo trece veces hasta llegar al pueblo del mismo nombre.*

*Esta es una de las más hermosas poblaciones del estado: tiene una iglesia y muchas casas bien construidas. El pueblo de indios de Palacagüina está a dos leguas de éste, cuyo terreno es de la mayor fertilidad. De Palacagüina a Totogalpa hay cuatro leguas; y de Totogalpa a Macuelizo siete. Estos pueblos están en los distritos minerales del estado. En todas direcciones se encuentran en las colinas metales de oro y plata. Dentro de un circuito de tres leguas hay sobre cincuenta vetas de metales de plata descubiertas. Ninguna ha sido explotada, porque no hay capitales para establecer un trabajo formal. Las minas de cobre se encuentran también en las inmediaciones.*

*“Hay una rica veta de hierro y otra de estaño cerca de estos puntos. A siete leguas del Macuelizo está el pueblo de Dipilto. Allí hay unos trabajos de don F. Paguaga y don Félix Cierra. Tienen varias y muy ricas minas y en todas las cercanías del pueblo*

*más de 100 vetas descubiertas. El cobre también se encuentra, aunque no en la misma extensión.*

*“Respetuosamente de V.*

*J. S. Bradbury.”*

Varios ríos de consideración que corren al Atlántico, tienen su origen en Segovia. El más ancho de todos es el río Escondido, que lleva su curso a lo largo de la base de la línea de montañas que cierran el bajo de Nicaragua al Norte, y el río Coco, Wanks o Segovia, que en su mayor parte constituye los límites entre Honduras y Nicaragua. Desemboca en el Atlántico en el Cabo Gracias a Dios en latitud 35° N. Ninguno de estos ríos es bien conocido. Según todos los informes que hay, es rápido y difícil para navegarse por las rocas en que pasa, excepto los puntos planos de la costa. Sin embargo, canoas y piraguas han podido seguir casi todo su curso, aunque con dificultad.

Conservo una carta original de don Francisco Irías, que bajó este río en 1842<sup>315</sup>. Observa que tiene varios grandes tributarios, como el Coa y el Poteca por el Norte, y el Bocay y Pantasma por el Sur; y luego dice:

*“Ahora voy a describir las grandes y precipitadas corrientes que comienzan en el lugar llamado Pailla. Estas son:*

*Gualiquitán, que es de una fuerza extraordinaria y aunque pasa en un estrecho canal de rocas, puede subirse sin el menor peligro.*

*Ulacuz, que es igual, pero también sin peligro, a cuya derecha caen las aguas del río Ulacuz, de la espantosa montaña que en mi opinión se extiende al suroeste. Guascuru, que aunque algo precipitada, puede pasarse sin riesgo.*

---

315 350/1 Ver nota 82. para Irías, 1853. (Nota de WVD)

Quiroz, es semejante y aunque hay una caída antes de llegar a ella, la naturaleza ha formado un canal, que no impide la navegación.

Turriquitán, es una corriente estrecha y solamente peligrosa para transportar ganado a causa de una gran roca que hay en medio del río, en la que, si los remeros no son diestros, la balsa se romperá. Pero pocos accidentes ocurren, porque los remeros están acostumbrados a esta especie de navegación desde su juventud.

Suguinquitán, es otra poco importante corriente.

Crautara es fuerte; pero el paso es enteramente practicable, así como la de Pistalquitán. La de Cairas, atemoriza a primera vista al viajero con su ruido y borbotones de agua, pero no impide el paso; porque la naturaleza maravillosamente ha salvado la dificultad, haciendo un canal al lado, antes de llegar al punto peligroso, por donde los botes pueden pasar en una hora con toda seguridad.

Tirlas y Quipisque, que son las últimas, son de poca importancia.

“Estas son las únicas obstrucciones que tiene el río desde el punto del embarcadero hasta la mar en el cabo Gracias a Dios. Al presente se emplean diez días en el descenso. Dos se ocupan en el paso de las corrientes bajando, y cuatro subiendo. Se observará que solo la quinta parte de todo el curso del río es obstruida. La mayor demora en el viaje es causada por la molestia de descargar y volver a cargar en algunos de los puntos mencionados.

De la última al cabo casi no hay ningún inconveniente. Toda la parte del país por donde pasa el río, es de la mayor hermosura, por los abiertos llanos que se presentan cubiertos de pastos y sembrados de árboles. Es una sección bien adaptable para la cría de ganado vacuno y caballo, así como para establecimiento de colonias, que dentro de poco tiempo adquirirían ricas propiedades cultivando un suelo virgen, cuyos productos podrían ser exportados

*con facilidad por el cabo a las grandes Antillas. Las mulas y caballos se criarían abundantemente, y se venderían con buena utilidad en Cuba, Jamaica u otros puntos donde tienen valor.*

*“Es lamentable encontrar una costa tan hermosa, habitada solamente por unos pocos miserables moscos (mosquitos) carentes de toda civilización y sin esperanza de mejorar en lo futuro. Daré alguna idea de su salvaje situación y costumbres. Los más de ellos subsisten de la caza y de la pesca y muy pocos de una rústica agricultura, sembrando en pequeños pedazos de tierra a las márgenes del río, plátanos yucas, caña y algodón, el cual hilan y tejen las mujeres en una especie de manta y lona para velas de sus canoas y para hacer alfombras de plumas. Algunas de estas son de la mayor hermosura. Hacen una tela de la corteza de un árbol que llaman uní, que les sirve para vestidos y coberturas.*

*“Celebran el aniversario de la muerte de sus parientes y amigos con los más lúgubres y armoniosos cantos. Sus lamentaciones mortuorias son ejecutadas por las mujeres bajo una tienda de corteza de hule. Algunas de las ceremonias, son caminar para adelante y para atrás a una distancia como de cien varas, de la manera siguiente: caminan cuatro o cinco pasos y se tiran de bruces con una fuerza aparentemente tan grande como a matarse ellas mismas, cuya bárbara ceremonia repiten hasta que entra la noche. Algunas se pintan con achiote o tile, y aunque casi tienen el mismo color de este, se hacen horribles con la operación. Son muy inclinadas a las bebidas fuertes, y cuando se les da una copa manifiestan la mayor satisfacción, y se esfuerzan en querer retribuir lo que su situación les permite dar.*

*“Parecen bondadosos, y se interesan en complacer a los extranjeros que los visitan; y aunque entre ellos hay algunos indios malos son muy pocos los que intentan hacer alguna violencia al viajero, sobre todo por temor a sus jefes a quienes respetan bien. Por ninguna falta de obediencia o crimen son tan severamente castigados, como por el insulto que hacen a un traficante. Son*

*muy apasionados por las danzas; para las que preparan licores fermentados de caña y yuca en abundancia, y cuando llega el día fijado, se reúne un gran número de familias, todas pintadas.*

*Cuando todos están reunidos, dos danzadores designados abren la ceremonia, los cuales aparecen súbitamente del bosque donde están ocultos, vestidos de palmas y pintados en varios colores. Estas extraordinarias figuras entran en un lugar cuadrado cubierto con hojas de pacaya, donde danzan todo el día, en unión de mucha gente. Entre tanto la mayor parte de los invitados permanecen en la barraca del huésped principal bebiendo el licor fermentado, que pronto les causa náuseas y vómitos. Cuando han restablecido un poco y que el sol comienza a declinar, los hombres forman su baile a parte del de las mujeres, cuya música es un tambor y unas pipas, que hacen un ruido espantoso, a medida del cual tanto los músicos como todos en general danzan hasta a las 9 ó 10 de la noche.*

*Las mujeres, también aparte, comienzan su baile a las ocho de la noche hasta las cinco de la mañana. Forman una línea recta asidas todas de las manos, separándose ocasionalmente, y tocando una calabaza, cuyo sonido acompañan con un bajo canto. Puede decirse que ninguna de estas danzas son conocidas; pero ciertamente por su extravagancia misma divierten al espectador civilizado.*

*“Algunos de estos mosquitos crían yeguas y vacas y tienen un pequeño comercio en Belice, en cuya plaza compran telas, tiestos de hierro; fusiles, hachas y otros artículos que llevan a diferentes puntos del valle de Pantasma y al pueblo de Talpaneca, donde los cambian por vacas paridas que llevan en balsas.*

*“El jefe o rey que gobernaba a aquellos salvajes, era de pequeña estatura, de nariz aguileña y de color oscuro, descendiente de los hicaques moscos antecesores, y tenía alguna educación. Era hospitalario con los viajeros, invitándoles siempre a que se hospedaran en su habitación, que estaba en la margen del río.*

*“Desgraciadamente Cabo Gracias a Dios no tiene ningún comercio; pero su situación es pintoresca y favorable. Frente tiene una laguna de agua salada de gran capacidad, separada del océano por una lengua de tierra cubierta de mangles, que se abre al mar hacia el sur, donde los buques pueden llegar hasta el pueblo. La costa es ocupada por moscos y sambos, entre los cuales hay unos pocos ingleses. Uno de estos llamado Stanislaus Thomas Haly, tiene como 100 cabezas de ganado, algunas yeguas, y caballos de silla. El clima es saludable en este punto, así como en todo el valle del río, pues en mi viaje no vi más que una persona enferma.*

*“De la isla a la costa, no tengo ningún conocimiento personal. Mr. Haly me aseguró que podría abrirse un camino por donde se iría al cabo en seis días. También me dijo que, en su opinión, con un costo de 10,000 pesos se removerían todos los obstáculos del río.”*

*La costa de Centro América limítrofe al mar Caribe, desde la laguna Bluefields (70 millas al norte de San Juan) hasta el cabo Camarón, a alguna distancia hacia el norte y al oeste del cabo Gracias a Dios, tiene unos extensos límites bajo la vaga designación de “Costa del Mosquito o Costa Mosquito.” Este nombre ha sido siempre puramente geográfico y jamás ha envuelto ninguna idea de separación política del resto de Centro América. No es derivado, como algunos han supuesto, por la abundancia de insectos llamados mosquitos, sino de una horda de sambos o indios mezclados con negros existentes allí, que los españoles llamaron “moscos,” los filibusteros “mustics,” y los ingleses “mosquitos”. Estos bárbaros jamás han ocupado el todo de la costa, sino que siempre han estado confinados a un estrecho lugar de ella en la inmediación a la bahía Arenosa.*

Esta costa, como ya hemos tenido ocasión de observar, es en la mayor parte aluvial. El clima es húmedo, más caliente que el del interior y no tan saludable, aunque en este respecto se le considera como más alto que ninguno de las Indias Occidentales.



Además de los ríos Wanks y Escondido, la atraviesan otros bastante grandes que nacen en los *plateaux* de Nicaragua y Honduras. Cerca de su origen son precipitados y correntosos; pero así que se aproximan al océano pierden su carácter violento y corren majestuosamente a la mar.

Algunos de ellos han formado una gran laguna de agua salada, que constituye un buen fondeadero para buques de pequeña capacidad. La mayor parte del terreno es fértil y propio para producir una gran cantidad de algodón, caña miel, café, añil, arroz y tabaco. También tienen inmensas sabanas cubiertas de pastos, que pueden ser útiles para la cría de ganado; y una inextinguible cantidad de caoba, cedro, rosa y otras maderas fabriles, existen cerca de los ríos.<sup>316</sup> Roberts nos asegura también que detrás de los ríos hay anchos planos de arena, cubiertos de pinos propios para mástiles de buques. “*El pino de estas sabanas, añade, es parecido al que produce North Carolina.*” Los cayos, bahías e islas inmediatas a la costa abundan en tortugas, que ya son un artículo de exportación.

La geografía de la costa Mosquito es imperfectamente conocida. Sin embargo, en esta costa hay muy buenos fondeaderos, y posiciones capaces para formar colonias. La laguna Bluefields toma su nombre del de un pirata holandés llamado Blanvelt, que

---

316 El pasaje siguiente es de una memoria sobre la costa Mosquito, formada por el consejo de estado de Jamaica, y transmitida al tribunal de comercio y agricultura en 1773:

“El clima de la costa Mosquito es más dulce que ninguno de las Islas Occidentales, y el aire más saludable: el terreno es bien regado y excesivamente fértil. Es rico en un grado superior. Presenta por todas partes no solo lo necesario, pero aún para vivir con lujo. En los ríos, lagunas y la mar abunda el pescado, y la costa ofrece gran cantidad de tortugas, en tal proporción, que no la hay en el mundo en una extensión igual de terreno. El algodón, cacao y vainilla, florece en todo él. El índigo es nativo y parece ser el mismo que produce Guatemala, que es el más estimado. La caña miel viene como en ninguna de las islas; y el caoba y zarzaparrilla que se exporta anualmente es en una cantidad tan considerable que hace ya el establecimiento de la mayor importancia para la Gran Bretaña: 800,000 pies del primero y 200,000 libras de la segunda, exclusivas 10,000 libras de carne de tortuga, se mandaron a Inglaterra en 1769. En las márgenes de los ríos y en las lagunas hay tanto palo de campeche como en ninguna parte de Honduras, y tenemos razón de creer que será el lugar que más lo suministrará a Europa. Nota de Squier.

tuvo allí su cuartel general en la época de las filibusterías en aquellas mares. Es una considerable porción de agua, como de 30 a 40 millas de largo. Tiene una barra en la entrada, con solo 14 pies de agua; pero en el inferior hay de 4 a 6 brazas. El gran río Escondido, y algunos otros pequeños caen a ella.

A treinta millas al norte está la laguna Cayo perla. Tiene un regular fondeadero para buques pequeños; pero los grandes no pueden entrar en la boca. El considerable río Wawashmaan desemboca en ella. El terreno que la rodea corresponde en general con el de las inmediaciones de Bluefields. Treinta millas más al Norte cae al mar el río Grande<sup>317</sup>. Tiene una peligrosa barra en la boca; pero pasada esta, se dice que es navegable por pequeños botes hasta la distancia de 100 millas al interior. Más al Norte están el Prinzapolka, el Tongla<sup>318</sup>, Brackman, Waqva, Duckwara, y otros ríos considerables. En el mismo sigue el río Wanks al cabo Gracias a Dios. Los caracteres geográficos más importantes sobre este cabo son las lagunas Caratasca y Brus, y los ríos Patuca y Tinto o Negro.<sup>319</sup>

Ya se ha dicho que solo una muy pequeña parte de la costa es habitada por los llamados indios mosquitos. Su número no es grande, y todos son Sambos (indios cruzados con negros) e hijos de los capitanes de los buques guarda costa de Jamaica en mujeres indias, negras o sambas.

El elemento negro se introdujo allí por los esclavos de un buque que naufragó hace cerca de 200 años en el cabo Gracias a Dios, por los fugitivos de los establecimientos españoles, y por los que

317 355/25 Ahora, río Grande de Matagalpa. (Nota de WVD).

318 356/2 En el mapa de 1850, Tongla (Tungla) y Prinzapolka son el mismo río, y Brackma (Bragmann) es el Wawa, como en la versión original. (Nota de WVD).

319 356/28 Existen subtribus pertenecientes al más grande grupo étnico Sumu. Ver von Houwald, Götz (2003) *Mayangna, Apuntes sobre la historia de los indígenas Sumu en Centro América*. Managua: Fundación Vida. (Nota de WVD),

llegaron de Jamaica cuando la Inglaterra intentó tomar posesión de la costa a mediados del siglo pasado. Al principio esta raza estuvo confinada en las inmediaciones de la bahía Arenosa y el cabo Gracias<sup>320</sup>: pero después ayudados de los piratas y de los traficantes de Jamaica, se extendieron al Sur en Cayo perla y la laguna Bluefields. Empero jamás han ocupado más porción de la costa que la indicada, aunque no es dudable que ocasionalmente ocupaban los puntos de los filibusteros ingleses.

El número total de estos no excede probablemente de 2000. En los cálculos anteriormente hechos, con objeto de dar a la costa mosquito una importancia mayor, se incluían los indios puros (wolwas, tonglas, cookras, etc.)<sup>321</sup>. Pero estos indios nunca han reconocido la llamada "autoridad mosquita," y han estado siempre en un estado de hostilidad con los Sambos.

Los verdaderos mosquitos están principalmente establecidos en Bluefields, Cayo Perla, Prinzapuka, Río Grande, bahía Arenosa y cabo Gracias. Su carácter y hábitos han sido imparcialmente descritos por el coronel Irías, los cuales corresponden a toda la raza en general. De las criminales relaciones con los traficantes y marineros y de la falta de matrimonios, han contraído una especie de lepra, semejante a la que tanta destrucción ha causado en las islas Sándwich.

Por esta razón, como por el odio que les tienen, las tribus de indios del interior no permiten ninguna mezcla con ellos; y, según se dice, castigan con pena de muerte a los culpables. La naturaleza de sus relaciones sociales pueden inferirse de la que hace Roberts, un negociante inglés en la costa. En su obra escrita en 1827, dice:

---

320 Robert Hodgson, que fue enviado en 1740 por el gobernador Trelawney a excitar estos indios contra los españoles, dice que el territorio ocupado por ellos era de 8 millas hacia el Sur del Cabo Gracias. Su extensión hasta la laguna Bluefields fue después ayudada por los ingleses. Nota de Squier.

321 Una gran parte de esta costa, dice Roberts, es inundada durante la estación de aguas, y es fácil de pasar en una canoa de la laguna Perla al río Wava. Esto sucede, generalmente hablando, en todas las bajas sabanas desde la laguna Perla hasta el río del Plátano. Nota de Squier.

*“Jamás he conocido un matrimonio entre ellos. Todos sus contratos son tácitos y algunas veces se disuelven por mutuo consentimiento. Los chicos aquí y en Bluefields (que es la capital) son bautizados por los capitanes de los buques mercantes de Jamaica, quienes en su visita anual a la costa practican la ceremonia sin ninguna reverencia en todos los que han nacido en su ausencia; y muchos de los bautizados son hijos de estos mismos capitanes. En prueba de esto, puedo señalar más de una docena de chicos que conozco de dos capitanes, que parecen haber adoptado, sin escrúpulo ninguno, la idea indígena de la poligamia en su mayor extensión. Por esta licenciosa e inmoral conducta, se han identificado tanto con los nativos, que han obtenido una especie de monopolio en la venta de sus efectos.”*

Esta libre y fácil comunicación no se ha alterado mucho hasta el presente, pues M<sup>c</sup> gregor en su informe sobre la cuestión Mosquito, formado y publicado por orden del parlamento en 1849, hace la siguiente confesión, que ilustra, incidentalmente, el origen de la influencia británica en la costa:

*“En la costa Mosquito no es mal mirada la pluralidad de mujeres. No es circunstancia poco común encontrar a un súbdito británico con una o más mujeres de diferentes partes de la costa. Ellos han adquirido grande influencia, etc.”*

De la frecuente mención que se ha hecho en los últimos años de un personaje titulado “rey de los mosquitos,” alguna parte del público pudo haber caído en el error de suponer que los que se llamaban indios mosquitos reconocían algún potentado. Nada de eso. Ninguna forma de gobierno ha existido jamás entre ellos, excepto un jefe local, que ha sido un motivo de continuas discordias entre sí. Algunos han asumido el título de gobernadores, otros de generales y otros de almirantes, sin comprender lo que significan estos términos. Así, en el tiempo de la visita de Roberts, un jefe llamado gobernador Clemente, era reconocido en la costa desde Cayo Perla hasta la laguna de la bahía Arenosa; y otro, titulado

general Robinson, tenía la autoridad en las inmediaciones al cabo Gracias.

Cuando al Superintendente de Belice le ocurrió fabricar un rey en la costa Mosquito, mandó reunir un número de estos jefes, y después de algunas liberales aplicaciones de *rum* los indujo a poner unos signos en un papel, de donde resultó el acta de obediencia a un Sambo elegido por los agentes británicos. Pero ninguno de estos jefes comprendió lo que hizo, ni volvió a ver el papel. La ficción, sin embargo, correspondió al objeto, como se verá cuando se hable de las pretensiones británicas sobre la costa Mosquito.

Desde que los agentes ingleses han ido a residir en ella, Bluefields ha sido el lugar de su permanencia. Roberts dice que cuando él estuvo, ese lugar era bajo la influencia de dos jóvenes que se llamaban parientes del último superintendente de Belice, y “que aunque no era reconocido por el gobierno como un establecimiento británico, debía considerarse como tal.” Qué se hicieron “esos dos jóvenes” no se sabe; pero Bluefields es al presente la residencia del supuesto “rey de los mosquitos”. La siguiente descripción es de un papel inglés publicado en Belice, el cual es el que más habla sobre el particular:

*“Bluefields es la capital mosquita. Está situada en el río y laguna del mismo nombre. En medio de las palmas inmediatas al río está la residencia del rey y su tutor o guardián inglés, donde flota la bandera inglesa. A poca distancia está la casa de justicia, sobre la cual se halla la bandera mosquita. M<sup>c</sup> Gregor dice “que una insignia y una bandera de la nación mosquito le mandó la Inglaterra.”*

En octubre de 1847, Bluefields y sus dependencias contenían 599 habitantes de toda edad, de los cuales 111 eran blancos y 488 negros. Ocupaban dos reducciones, siendo la principal la misma Bluefields, que tenía 78 casas; y la otra Carlsruhe, de la colonia prusiana, con 92 habitantes y 16 casas. Pocas de estas son

construidas de madera; y en una de ellas reside Mr. Walker, agente diplomático y cónsul general de Inglaterra, con quien vive S. M. mosquito. No hay ninguna iglesia ni clérigo: es Mr. Green, un doctor inglés, el que lee algunos pasajes de la Biblia los domingos en la casa de justicia.”

Los mosquitos no tienen ningún establecimiento, excepto inmediato a la costa. El interior del país está ocupado por un número de tribus que en general, o universalmente, reconocen las autoridades españolas, y, más o menos, la mayor parte hablan español. Entre Bluefields y San Juan, están los ramas, que se dice es un pueblo humilde e inofensivo, que tiene comunicación con las otras tribus<sup>322</sup>.

Sobre el río Escondido, o Bluefields están situados los Cookras y Wolwas, de quienes se tiene hasta ahora poco conocimiento y no se sabe más sino que tienen una constante hostilidad contra los mosquitos, proveniente desde cuando éstos, en unión de algunos vecinos de Jamaica, invadían su territorio para capturar prisioneros y venderlos. Entre los Ramas y Wolwas y el río de San Juan, está una tribu, o fragmento de tribu, llamada los Melchores. Byam, un viajero inglés, asegura que son Caribes<sup>323</sup>, que fueron llevados de las islas por los piratas ingleses. Añade que tienen gran temor a los ingleses, y que no comunican con ningún blanco, mientras no están ciertos de que no hay un inglés. Sobre el Río Grande y el Prinzipolka, y al Norte de los Wolwas y Cookras, están los Toacas y Payas. Sobre estos, y en dirección a las lagunas Caratasca y Brus y el río Patuca están los Caribes de las islas de sotavento<sup>324</sup>. Se extienden hasta Trujillo, formando parte de los habitantes del

---

322 359/29 Para un estudio básico de los Rama, ver Loveland, Franklin (1975) *Dialectical aspects of natural symbols: order and disorder in Rama Indian cosmology*. PhD Dissertation in anthropology. Duke University, Durham, North Carolina. (Nota de WVD).

323 359/36 Aquí usado en forma genérica, “indios incivilizados”. (Nota de WVD).

324 360/5 La isla de Saint Vincent (San Vicente) situada en el Caribe oriental fue el hogar de los caribes. (Nota de WVD).

puerto<sup>325</sup>. Son temidos por los mosquitos, y han avanzado tanto en civilización como ninguna otra de las tribus de la costa. Hay algunas otras incluyendo las antiguamente llamada Xicaques, Pantasmas, Tahuas, Gaulas, Iziles, Motucas, etc., que están diseminadas en todo el territorio y que intervienen entre la costa y las regiones montañosas del centro del continente<sup>326</sup>.

Ninguna de estas tiene relaciones con los mosquitos, ni reconocen su autoridad; ni pueden incluirse en ningún cálculo de población del fantástico llamado REINO MOSQUITO.

---

B.

(Nota al capítulo VIII.)

LAS ISLAS DE LA BAHÍA<sup>327</sup>

Las islas de la bahía de Honduras, como he tenido ocasión de manifestar, son de gran belleza, salubridad, fertilidad y poseen grandes y seguros puertos. Estas circunstancias dan particular significación al hecho que, en 17 de julio de 1852, por una disposición del superintendente de Belice se declaró que *“SUMUY GRACIOSA MAJESTAD LA REINA SE HABÍA DIGNADO CONSTITUIR UNA COLONIA DE LAS ISLAS DE ROATÁN, BONACA, UTILIA, BARBARETA, HELENA Y MORAY, DESIGNADA CON EL NOMBRE DE “COLONIA DE LAS ISLAS DE LA BAHÍA.”* Esta resolución se tomó, como se ve por la fecha,

---

325 360/7 Alrededor de 1850 los Garfunas habían establecido asentamientos hacia el oeste, tan lejos como Stann Creek (en Belice), Livingston (Guatemala), y en varias localidades a lo largo de las costas occidentales del norte de Honduras. Squier muestra dos de sus asentamientos (Tulian y Cienequita) en su mapa de Puerto Caballos. (Nota de WVD).

326 360/11 Estos grupos eran todos Sumus. Ver nota 229 de von Houwald, 2003. (Nota de WVD).

327 360/ título Ver nota 95, de Davidson 1974. (Nota de WVD).

casi dos años después de la formal promulgación del convenio de Washington de 5 de julio 1850 (conocido por Tratado Clayton Bulwer) que, entre otras cosas, establece “que ni el gobierno de los Estados Unidos ni el de Gran Bretaña ocuparán jamás ni fortificarán, colonizarán, ni asumirán o ejercerán ningún dominio sobre Costa Rica, Nicaragua, Costa Mosquito o cualquier otra parte de Centro América.”

Aquí debe hacerse observar que la organización de esa colonia llamó, como era justo, la atención del congreso de los Estados Unidos. La comisión de relaciones exteriores del senado, después de una amplia consideración sobre el negocio, expuso: “que las islas de Roatán, Bonacá, Utila, etc., en la bahía de Honduras y cerca de ella constituían parte del territorio de la república de Honduras, que siempre había formado una parte de Centro América; y que, en consecuencia, toda ocupación de estas islas por la Gran Bretaña, era una violación del tratado de 5 de julio de 1850.”

Esa violación del Tratado, como la de los derechos de Honduras, invadiéndose su territorio, me ponen en el deber de hacer un ligero compendio de todos los acontecimientos que han dado lugar a ese extraordinario resultado, aunque sea lejos del objeto de la presente memoria.

Bonacá, en otro tiempo Guanaja, fue descubierta por Colón en su cuarto viaje, en 1502. Tomó posesión de ella a nombre de la corona de España, y sucesivamente descubrió y tomó posesión también de Roatán.

Entre las naciones marítimas, y en toda época, los descubrimientos se han extendido dar un título de soberanía; y estas islas y costas del continente fueron por la misma razón reconocidas como dependientes del dominio de España. Las poseyó sin disputa ni inquietud alguna, hasta que las hordas de filibusteros inundaron el golfo de México y el mar Caribe.

La mayor parte de estos eran ingleses, no malayos ni bormeses; sus buques eran de construcción inglesa, no groseras y bárbaras



embarcaciones. Ninguna escuadrilla había mandada por oficiales ingleses, para imponer un ejemplar castigo a los piratas, como en el caso de Saribos Dyaks. Al contrario, los ingleses de Jamaica los protegían desembozadamente y, con poca excepción, eran tan piratas como ellos. En aquella época, Jamaica era casi sostenida por filibusteros y es bien sabido que sus gobernadores se ligaban con los jefes principales y dividían con ellos el botín.

Tan escandalosa fue la conducta de algunos de esos funcionarios, que la corona, aunque poco dispuesta a cortar un sistema que le producía ricas remisiones, se vio obligada a removerlos. “El rey de Inglaterra, dice el pirata Esquemeling que escribió en 1670, para satisfacer al de España, llamó a algunos de los gobernadores de Jamaica; pero esto no impidió que los piratas continuaran como antes”<sup>328</sup>.

No satisfechos con sus depredaciones de mar, y animados por el buen suceso, desembarcaron, capturaron, pillaron y quemaron cuantas poblaciones españolas eran accesibles. Organizaron un sistema de piratería por tierra mucho más terrible que el que habían ejercido por mar. Hacían incursiones a Costa Rica, Nicaragua, Honduras y Guatemala, así como a las provincias de la frontera de la Nueva Granada y México. Formaron residencias permanentes en varios puntos separados, tanto en tierra firme como en las islas adyacentes, que eran donde se reunían después de sus incursiones para dividir sus presas y para combinar nuevas expediciones.

Bluefields y cabo Gracias a Dios en la costa Mosquito, y en la parte de Guatemala, ahora llamada Belice, eran los puntos favoritos de sus reuniones. Belice y Bluefields derivan sus nombres de dos jefes piratas<sup>329</sup>.

328 362/11 Para una anotada referencia de Esquemeling, ver nota 83 de Íncer. (Nota de WVD).

329 362/30 Algunos creen que Belice recibió su nombre por el pirata escocés Peter Wallace, o Wallis, pero hay otra posibilidad, tal como una corrupción de la palabra local maya *beliz*, o aguas lodosas. Ver Dobson, Narda (1973) *A History of Belice*. London: Longman Caribbean, pp. 50-52. (Nota de WVD).

Desde luego se comprenderá que Roatán, con sus buenos puertos, excelente clima y abundantes producciones, no debía salvarse de las plantas de los ladrones. Un destacamento inglés, de aquella honrada comunidad, desembarcó en ella a principios del año de 1642, y al mismo tiempo tomó a Guanaja y las demás islas inmediatas. “Esta ocupación, dice el historiador Juarros, fue excesivamente ventajosa a ellos y muy perjudicial a los españoles; porque estando tan cerca de la costa, los ingleses (piratas) podían ir cuando querían y con igual facilidad interceptaban el comercio de España con el reino de Guatemala. Estos males por último llegaron al extremo, y el virrey de Guatemala, en unión del gobernador de La Habana y el presidente de la Real Audiencia de Santo Domingo, organizaron una expedición para expulsar a los ingleses de sus fuertes posiciones.

La expedición consistía de cuatro buques de guerra, bajo las órdenes de Francisco Villalba y Toledo, que intentó sorprender a los piratas; pero no pudo. Encontró los puertos fortificados y tuvo que ir a tierra firme a buscar refuerzos. Luego volvió y en marzo de 1650, después de una reñida acción, logró desalojar a los piratas de las islas. España recobró estas posesiones, encontrando solamente ruinas. Los pocos nativos que los piratas habían reducido a la esclavitud, temieron que éstos volvieran y emigraron al interior donde el gobierno les distribuyó tierras.

Abandonadas así las islas permanecieron desiertas, hasta el año de 1742 en que los ingleses intentaron tomar posesión de toda la costa del Atlántico en Centro América. A consecuencia de este plan atacaron varios puntos de consideración, tomaron a Trujillo, y formaron un establecimiento y fortificaciones en la boca del río Negro. También ocuparon y fortificaron a Roatán. Estos sucesos, en unión de otros, produjeron una guerra con España, que duró hasta 1763, en que se concluyó un Tratado, cuyo artículo 17 establecía “que S. M. B. haría demoler todas las fortificaciones que sus súbditos habían construido en la bahía de Honduras, y

otros lugares del territorio de España en aquella parte del mundo, cuya operación se ejecutaría dentro de cuatro meses, etc., etc.”.

A consecuencia de este Tratado, se evacuaron los fuertes del río Negro y otros puntos, en 1764. Pero en violación de él los ingleses continuaron ocupando a Roatán. También entablaron relaciones seductoras con los indios de la costa, lo que exasperó a España y declaró nuevamente la guerra en 1780. En el mismo año las autoridades de Guatemala expelieron otra vez a los ingleses de Roatán. El tratado de paz de 1783, haciendo una especial referencia a estas islas, establecía que los ingleses abandonarían no sólo el continente (excepto ciertos puntos bien definidos, para cortar palo de campeche, y no más) sino “*todas las islas y sus dependencias.*” Habiendo evadido los ingleses este tratado, los españoles establecieron condiciones más estrictas agregando al Tratado de 1786 que los ingleses “evacuarían el territorio mosquito y todo el continente en general e islas adyacentes, sin condición ninguna.” Nada pudo ser más claro y explícito que esto; y no teniendo ya los ingleses ningún medio de evasión, abandonaron no sólo las islas, pero aún toda la costa.

Por la guerra de 1796 se suspendieron los términos de este Tratado, cuando Inglaterra ocupó nuevamente estas importantes islas, formando en ellas un establecimiento penal para los infelices nativos de San Vicente y otras islas que su crueldad echó de allí. Dos mil parece que se colocaron en Roatán; pero tan luego como se supo la invasión en Guatemala, el capitán general ordenó al intendente de Honduras que la rescatara. En consecuencia, se mandó a don José Rossi y Rubia con la tropa necesaria y la tomó en el 17 de marzo de 1797<sup>330</sup>. Esta parece que fue la última tentativa que hizo Inglaterra en el último siglo, quedando España en pacífica posesión de las islas.

---

330 364/25 Mayo en el original. Ver nota 191. (Nota de WVD).

En 28 de agosto de 1814 se ajustó otro Tratado entre España e Inglaterra en el cual se repitieron los términos del de 1785, palabra por palabra, excluyendo a Inglaterra del “territorio mosquito, del continente en general e islas adyacentes sin excepción alguna.” Este Tratado permaneció en su vigor y fuerza y los españoles en pacífica posesión de las islas hasta que las provincias de Centro América se independizaron de ellos en 1821. Hasta esa época Inglaterra no había adquirido ningún título a esas islas ni por conquista, ni por coacción alguna. Cuatro veces había intentado tomarlas por la fuerza, y otras tantas, había sido expelida. Por el Tratado de 1851 estaba solemnemente obligada a no pensar en ninguna ocupación. El testimonio de un oficial inglés que mandaba las fuerzas de Belice, el capitán Henderson, prueba igualmente que las islas eran una posesión de España. “La isla de Roatán, dice, como antes he indicado, pertenece a España y hay en ella una guarnición militar”.

Después de la independencia de Centro América, Roatán y sus islas inmediatas quedaron bajo la jurisdicción de Honduras. Cuando la provincia asumió el rango de Estado, las autoridades de él tomaron posesión de las islas, y eran reconocidas generalmente como pertenecientes a la jurisdicción de Honduras. Su título era incuestionable y las poseía con todo derecho.

En este estado continuaron en la época que Honduras formaba parte de la república federal de Centro América, hasta que en mayo de 1830, el superintendente de Belice, irritado contra la república por no haberle querido entregar unos esclavos fugitivos, por una especie de venganza, tomó a Roatán a nombre de la corona de Inglaterra. En esa época los estados de Centro América estaban unidos y no se ultrajaban tan impunemente como ahora. Inmediatamente hizo el gobierno federal una enérgica reclamación al gobierno británico, quien desaprobó el hecho y mandó desocupar la isla.

Después de esto, Honduras quedó ejerciendo su soberanía en ella, aunque el Superintendente de Belice acechaba constantemente

el pretexto de llevar al cabo sus pretensiones sobre la isla y la costa; pero los derechos de Honduras eran terminantes, y no era posible encontrar los medios que se buscaban. En 1838, sin pretexto ninguno, se consumó el objeto deseado<sup>331</sup>.

En ese año una partida de esclavos manumitidos de las islas del Gran Caimán, fueron a establecerse a Roatán. El comandante don Juan Bautista Louslalet, que permanecía en el Puerto Real con una pequeña guardia para custodiar reos, informado de que unos extranjeros querían establecerse allí, les insinuó que según las leyes de Honduras debían primero obtener el beneplácito del gobierno. Unos de los emigrados pidieron el permiso necesario y otros se negaron, y se dirigieron al superintendente de Belice, coronel Alexander MacDonal, para que los apoyara. En el acto se fue en la chalupa de guerra "Rover" para Puerto Real, quitó la bandera de Centro América y colocó la inglesa. Apenas se había reembarcado, cuando el comandante volvió a enarbolar la de Centro América: entonces MacDonal tomó a éste y sus soldados y los echó de allí, amenazándolos con la muerte si volvían.<sup>332</sup>

Así, pues, en medio de la paz más completa con Honduras y cuando las autoridades inglesas conservaban la mejor armonía, atacaron esta la isla y se posesionaron de ella. En esta época se había disuelto la república de Centro América, y el Estado de Honduras débil por sí, y distraído por facciones interiores, no pudo oponer ninguna resistencia a tan brusca agresión. Sin embargo,

---

331 365/31 La primera oleada de colonos procedentes de las islas Cayman llegaron a las Islas de la Bahía en 1831-1835. Ver nota 95, de Davidson 1974 (Nota de WVD).

332 Los pormenores de este ultraje los refiere exactamente Young. Dice éste:

"Una chalupa inglesa de guerra apareció en el puerto, y mandó un bote lleno de gente a la playa a bajar la bandera de Centro América y poner en su lugar la de la vieja Inglaterra. Inmediatamente que el buque se hizo a la vela, el comandante quitó esta bandera y puso la del país; pero no bien fue percibido por aquel, cuando regresó y mandó una partida de marineros otra vez a la playa, los cuales *tiraron nuevamente la propia bandera de Centro América, y dos o tres se divertieron en danzar sobre ella*. El comandante y sus soldados, no obstante sus enérgicas protestas, fueron puestos a bordo del buque, y tuvieron el dolor de ver en su salida los colores ingleses flotando con las brisas. Luego fueron mandados a Trujillo. "Youn's Narrative, p. 117. Nota de Squier.

protestó enérgicamente con tal invasión; pero ni siquiera se le contestaron sus comunicaciones.

Entre tanto, MacDonal se había hecho tan odioso a todos los Estados de Centro América, que el gobierno británico creyó prudente removerlo. En 1843 fue el coronel Fancourt a reemplazarlo. Este caballero parece que llevó instrucciones para observar una conducta más moderada que la de su antecesor; pero nada adelantó el gobierno de Honduras, aunque la ocasión era favorable para repetir sus reclamaciones sobre la pirática toma de Roatán. Dirigió una comunicación al coronel Fancourt, quejándose de la conducta de MacDonal y pidiéndole la devolución de la isla: aquel contestó en términos muy políticos, evadiendo toda responsabilidad de parte de él y del gobierno británico. El resultado fue mandar después una orden a Mr. Chatfield para que hiciese saber al gobierno de Honduras que los procedimientos del coronel MacDonal habían sido por instrucciones del gobierno británico.

Esto no era positivo, porque el hecho de Roatán había sido espontáneo de MacDonal; pero por esa declaración, el gobierno inglés asumió la responsabilidad de él. Parece que este paso se dio por salvar a un celoso oficial, porque no es creíble que la Gran Bretaña fríamente tuviese el designio de robar a Honduras esa parte del territorio, en presencia de los tratados de 1786 y 1814, y de su propia resolución de 1830 en que mandó desocupar las islas.

La asunción de la responsabilidad de MacDonal por el gobierno británico no implica necesariamente que la Gran Bretaña pretendiese tener ningún derecho a las islas; pero el gobierno de Honduras amedrentado por amenazas y bloqueos constantes por frívolos pretextos, siempre temió recobrar su autoridad, y se limitó al único recurso que queda a un poder débil: **PROTESTAR, Y NO MÁS QUE PROTESTAR.**

Entre tanto, considerable número de vecinos de las islas Caimanes, atraídos por las fuentes de riqueza de Roatán, fueron a establecerse en ella; tanto, que dentro de pocos años la población

ha llegado a más de mil habitantes. No tenían ninguna clase de gobierno; pero con el aumento de la población formaron un consejo, eligiendo los miembros de él dentro de ellos mismos. Tal estado de cosas no se escapaba al ojo alerta del superintendente de Belice, quien, a pretexto de que los caimanes eran súbditos británicos, encontró uno para sellar su soberanía en las islas. Varias ocasiones había manifestado a algunos de ellos que, como súbditos ingleses, deseaba nombrarles magistrados que los tuviesen en paz en la isla, si ellos lo querían; y que aunque él no pretendía ninguna autoridad en los negocios interiores de la isla, si se interesaba en que hubiese el mejor orden, etc. Los isleños, sin embargo, prefirieron nombrar ellos sus magistrados, de los cuales el principal fue un tal Mr. Fitzgibbon, ciudadano de los Estados Unidos. Así permanecieron hasta el año de 1849, en que instruidos precisamente en su *role*, “¡llamaron al coronel Fancourt a que fuese a establecer un gobierno regular en la isla!” Hasta qué terminos se llevó esta aplicación por los agentes británicos, no es necesario investigarlo: baste decir que fue la consumación de la violencia de MacDonal.

En seguida el coronel Fancourt recomendó a los habitantes que eligiesen doce representantes para que formasen una Asamblea Legislativa que emitiera las leyes necesarias. Nombró cinco magistrados, a quienes pronto cambió el pueblo por su mala conducta.

El Superintendente declaró que esta era una injerencia en las prerrogativas de la corona; y que mientras no se sometieran a la autoridad de los nombrados, les retiraba la protección de su majestad. Ellos contestaron respetuosamente, que no teniendo el Superintendente los conocimientos necesarios sobre las cualidades de los individuos que debían nombrarse, se les concediera el privilegio de elegir una municipalidad. El pueblo se dividió en dos partidos, y el que deseaba la protección de la corona, pidió un magistrado, pagado con las rentas que debían crearse con tal fin.

Ese era el estado de las cosas en 1850, y según el capitán Mitchell, ni el pueblo mismo, ni el gobierno británico miraban a Roatán bajo la autoridad inglesa.

“El pueblo ignoraba enteramente bajo qué gobierno estaba y aunque el de Belice tenía alguna autoridad sobre él, deseaba éste saber bajo qué posición se le miraba. Algunos descontentos, como los hay en toda comunidad, indujeron a muchos a reunirse y nombrar magistrados en oposición a los recomendados por S. E. el Superintendente de Belice.

“A la vez la isla estaba sin ninguna clase de gobierno, obrando cada individuo por sí. Este era el verdadero estado de la isla cuando yo llegué. Ahora tienen un magistrado, elegido universalmente, que funcionará hasta que el gobernador de Jamaica apruebe el nombramiento, a quien le dirigieron los habitantes una petición.”

Esta es bastante curiosa. Tiene dos partes, una favorable y otra opuesta a la protección británica, y por consiguiente inútil. Los nombres de los hijos de la escuela de la misión wesleyan, fueron incluidos en la lista con tal objeto. Este precioso documento se remitió al superintendente de Belice para que lo transmitiera al Secretario de Estado de las colonias. En consecuencia, sir Charles Grey, secretario de las colonias, mandó al capitán Jolly de la Marina británica, a que manifestase a los habitantes que si el gobierno nombraba un magistrado pagado, deberían pagar a la corona un impuesto de *un chelín* por cada área de tierra. Esta proposición, que se hizo por medio de algunos cañones en un buque de guerra y con otros argumentos de igual potencia, fue naturalmente aceptada por los infelices negros de la isla.

Al mismo tiempo se nombró un nuevo superintendente de Belice, el coronel P. E. Wodehouse (a quien se conocerá fácilmente sabiendo que es el cómplice de Torinton en Ceylan) Uno de sus primeros actos fue visitar a Roatán en persona. Llegó allí el 10 de agosto de 1852 (poco más de dos años de la ratificación del Tratado de Washington) en el bergantín de guerra de S. M. B. “Persa,” llevando consigo una conveniente comitiva. Entonces tomó formalmente posesión de Roatán e islas adyacentes a nombre de la corona británica, y declarándolas anexas a la superintendencia de Belice, bajo el título de “colonia de las islas de la bahía.”



Este compendio de la historia política de esas islas, manifiesta evidentemente un sistema de agresión a los derechos y soberanía de Honduras sin ejemplo por su persistencia y por el desembozo con que se han cometido tantos fraudes. La fuerza brutal del coronel MacDonal fue consumada por la piratería de Wodehouse; y estas bellas islas son hoy en poder de la Gran Bretaña, con mengua del Tratado, y bajo pretextos tan especiosos que solo sirven para evidenciar más el crimen que se ha querido salvar.<sup>333 y 334</sup>

---

C.

(Nota al capítulo XII>)

ABORÍGENES DE HONDURAS

Según las antiguas tradiciones podría creerse que los lugares hacia el Noroeste de Honduras limítrofes a Guatemala, incluyendo el valle de Sensenti, el de Copán y parte, sino todo, del río Chamelécón, fueron ocupados por naciones civilizadas. El nombre del Calel o Kalet, que daban a sus jefes y el hecho de que su lengua pertenece a la de la misma raza de los Quichés, Cachiqueles, Mayas, etc., prueba que pertenecían a la misma gran familia de naciones semi-civilizadas que estaban diseminadas sobre Guatemala, Chiapas y Yucatán. Pero respecto a Honduras no tenemos informes claros. Los cronistas hablan de un número de naciones bárbaras que existían en las anchas regiones que abrazan la costa del río

---

333 ¡Oh, si estas islas hubiesen sido un Sebastopol, una torre Malacoff, una Redan siquiera, donde el poder inglés se ha puesto a prueba...! Que lo sepan las naciones del mundo: la Inglaterra que hoy cubre con su estandarte una débil nacionalidad: la Inglaterra que hoy combate en el Báltico y en el mar Negro a una nación usurpadora, *no es consecuente* en sus procedimientos en el Atlántico: no lo es ocupando posesiones que jamás la pueden pertenecer: no lo es ultrajando a un pueblo indefenso... Nota de León Alvarado.

334 370/3 Las Islas de la Bahía cayeron bajo la soberanía de Honduras en 1859. (Nota de WVD).

Aguan o Romano hasta la de San Juan de Nicaragua (después señalada costa Mosquito) y extendiéndose al interior hasta los llanos de Olancho o Ulancho.

Entre las tribus que habitaban esta región y que eran relativamente salvajes o bárbaras, los Xicaques y Payas son constantemente considerados como los más fuertes o poderosos. Estos nombres se conservan aún por los indios que existen entre el río Ulúa y el cabo Gracias a Dios. Los primeros ocupan el distrito entre el Ulúa y el Tinto, y los segundos en triángulo entre el Tinto, la mar y el Wanks o Segovia. Parece que los Xicaques fueron anteriormente diseminados desde los llanos de Olancho hasta el departamento de Nueva Segovia, en Nicaragua.

La cuestión que, en consecuencia, se presenta, es esta: ¿Qué naciones habitaron el país entre los chorites de Sensenti y los nahuales de El Salvador, por una parte, y cuáles fueron las naciones bárbaras de Totogalpa y Tegucigalpa, por otra? En otros términos, ¿qué naciones ocuparon el departamento de San Miguel, en El Salvador, y cuáles las de los de Santa Bárbara, Comayagua, Choluteca y parte de los de Tegucigalpa y Yoro, en Honduras?

Ninguna respuesta explícita se encuentra en los historiadores antiguos; pero recientes investigaciones pueden servir a deshacer toda duda.

Que esos distritos fueron ocupados por pueblos homogéneos lo indican evidentemente los nombres de los lugares que han conservado desde el período de la conquista<sup>335</sup>. El presente departamento de San Miguel se llamaba Chaparrastique cuando lo invadió Alvarado; y esta terminación *tique*, la encontramos en todos los lugares como Lepaterique, Lolotique, Ajuterique, y Jaitique

---

335 371/19 Para un mapa de la distribución de nombres de lugares lenca, ver West, Robert C. (1998) "The Lenca Indians of Honduras; A study in ethnogeography", *Latin American Geography* p. 68. Baton Rouge, LA: LSU Geoscience and Man. No 35. (Nota de WVD).

desde el golfo de Fonseca hacia el Norte hasta el lago de Yojoa o Taulabé.

Dentro de este distrito hay un número de pueblos todos habitados por indios que poseen más o menos su lengua original. Estos pueblos están situados todos en las montañas de Lepaterique y Guajiquiro, abrazando a Lauterique, Guajiquiro, Opatoro, Cacauterique, Similaton, Yamalanguira, Yucasapa, y el gran pueblo de Intibucá. Yo obtuve un pequeño vocabulario del dialecto de Opatoro de un indio que encontré en la ciudad de Comayagua. También pude conseguir otro del de Guajiquiro, cuyo pueblo visité en junio de 1853, y por último otro del de Yamalanguira, dos leguas al Oeste de Intibucá y que cierra el distrito de los antiguos jefes de Sensenti. Después obtuve una lista numeral del pueblo de Similaton, con unas pocas palabras y frases que me suministró un caballero de Tegucigalpa, que en su juventud había permanecido algún tiempo en el pueblo. De la comparación de estos vocabularios aparece que todos son dialectos de una misma lengua. El Guajiquiro pronuncia su idioma lenca, y como constante encuentro en las relaciones de los misioneros que fueron a Honduras hacer referencia a los indios lenca, he adoptado el nombre para designar a los que ocuparon este distrito<sup>336</sup>.

Los más de los misioneros que penetraron a las regiones de los Xicaques y Payas, fueron primero a Comayagua, donde casi generalmente tomaban indios Lenca para que los acompañaran en sus expediciones. Estos fueron los que siguieron a Verdelete cuando fue a Olancho en 1808 por el río Guayape, dentro del país de los Xicaques. Él nos hace conjeturas que estos pueden muy posiblemente haber sido de la misma raza de los Lenca, hablando

---

336 372/8 Algunos atribuyen a Squier el haber popularizado el término Lenca y su sujeción a la población indígena del occidente de Honduras. Ver Chapman, Anne (1978) *Los Lenca de Honduras en el siglo XVI*. Tegucigalpa. Instituto Hondureño de Antropología e Historia, p. 20. (Nota de WVD).

un dialecto de la propia lengua. Esta conjetura se apoya más en las expresiones de Juarros acerca de la reducción de la provincia de Tegucigalpa. Dice que en 1661 los indios Payas atacaban frecuentemente a los pequeños establecimientos contiguos a sus territorios, y que los Xicaques cometían depredaciones en los valles de Tamastán y Olancho.<sup>337</sup>

Estos guiaron al capitán Bartolo Escoto, uno de los propietarios de Olancho, a hacer una expedición por el país de los indios, "llevando algunos que colocó en los puntos que juzgó más conveniente." Fue a Guatemala con tres Lencas a solicitar un ministro. La persona recomendada a él por el presidente era un tal "fray Fernando de Espino, un eclesiástico de distinción, que, siendo nativo de Segovia en un lugar inmediato a los Xicaques, conocía perfectamente bien el idioma Lenca.

En verdad no es inverosímil que se hablasen dialectos de una lengua común por todas las tribus aborígenes existentes entre la bahía de Honduras y el gran valle transversal de los lagos de Nicaragua, excepto las que habitaban el bajo de la costa del Atlántico, llamada ahora costa Mosquito, que parece tenían muy poca afinidad con las familias del interior. En el pequeño vocabulario que obtuvo M. Froebel el año de 1851 de los indios que están en el distrito de Chontales, entre las márgenes del río Escondido, tiene muy pocas palabras con el idioma de los Lencas, lo que demuestra bien esta opinión. Esos indios se llaman ahora Wolwas, probablemente los Waulas o Gaulas de Jaurros, y los ulúas de Peláez.

---

337 El obispo Peláez, aunque demasiado vago en todas sus aserciones, nos da una relación de estas circunstancias, y habla de los "males que causaban las tribus de Payas, conocidas con el nombre de Xicaques." "Tres de estos infieles, dice, acompañaron a Escoto a Guatemala". Según Juarros, debemos legítimamente inferir que los Xicaques y Lencas eran de una misma familia, o que por lo menos hablaban una misma lengua; y de las aserciones del obispo, que los Xicaques y Payas eran de una sola raza. De los dos se puede concluir que es muy verosímil que ambos pertenezcan a un solo grupo. Nota de Squier.

La palabra agua de ellos, es wass o wash, que entra en el nombre de uno de los ríos de su territorio, o brazo del Escondido; a saber, Boswash o Boswas<sup>338</sup>. En Lenca, agua es guars, uarsh o guash. En lenca, casa o rancho es tao o tahú, en woolwa es ii o hii. La palabra wars o huas entra también en los nombres de algunos de los ríos en el distrito de Payas, como Amacwass, Wass-pressenia, designaciones de los tributarios del río Patuca<sup>339</sup>.

Los habitantes de la costa del Atlántico de Centro América en el período del descubrimiento, desde Punta Castilla (antiguamente Punta Casinas o Caxinas) hasta la laguna Chiriquí (la Abuerma de Colón), eran completamente salvajes. Esta, como ya he manifestado, es en la mayor parte baja, caliente e insalubre y llena de lagunatos y esteros, circunstancias favorables solamente para tribus cazadoras y pescadoras; y tal era en verdad el carácter de los indios encontrados allí por los primeros viajeros, y tal es aún el que conservan hasta hoy. Las mismas causas que impedían a las naciones semi-civilizadas del declive del Pacífico a habitar estas costas privaron a los españoles de formar en ellas sus establecimientos y han permanecido los indios casi en su primitivo estado.

Como he expuesto en un párrafo precedente, esta costa fue descubierta por Colón en su cuarto viaje, en 1502. Del conciso, pero terminante informe que él dio de su viaje, podemos conocer exactamente el carácter y condiciones de los habitantes.

La primera tierra descubierta por Colón en este viaje, después de dejar a Jamaica, fue la isla de Guanaja, la parte más oriental de un grupo de éstas en la bahía de Honduras, que largo tiempo se conocieron con el nombre de Guanajas. Llegó a esta isla el 30 de julio de 1502. Don Bartolomé Colón saltó a tierra en ella, donde encontró una gran canoa, "como un galeón," cubierta con un toldo,

---

338 373/18 Para derivaciones de nombres indígenas de lugares, ver Íncor B., Jaime (1985) *Toponimias indígenas de Nicaragua*. San José, Costa Rica: Libro Libre (Nota de WVD).

339 373/23 Was es palabra sumu. La palabra para río en Paya es *aso*. (Nota de WVD).

cargada de algunos artículos tales como pantalones de tela de algodón en colores, unas especies de chaquetas sin mangas, espadas con filos de piedra, de piezas de madera bien formadas, hachas de cobre, crisoles para fundirlas y bayas de cacao “que era la moneda usada.” Colón despidió al pueblo, excepto un viejo que parecía ser “el más discreto” y mejor impuesto del país que los otros, llamado Jumbo, a quien conservó como intérprete. Habiéndole enseñado el oro, fue él a tierra firme, y señaló las montañas en que se encontraba.

Este indio lo llaman “negociante” los cronistas, y Herrera indica que regresó de Yucatán cuando Colón lo descubrió.

No hay duda que los habitantes de las Guanajas constituían una sola familia considerablemente avanzada en civilización y perteneciente quizás a la misma rama que ocupaba la tierra firme entre Punta de Castilla al Oeste y el golfo Dulce. Diego de Porres, en su relación del viaje de Colón, los describe de “una hermosa y guerrera estatura,” pero de un exterior modesto y recogido. La isla misma es descrita por Pedro Mártir “tan floreciente y fructificante, que puede considerarse un paraíso terrestre.”

Colón llegó a Punta Caxinas el 14 de agosto, y formalmente tomó posesión del país el 17 del mismo mes. Este es el punto que cierra la bahía a cuya cabeza se fundó después Trujillo. Las gentes que allí encontró eran semejantes a las de la Guanajas. Vestían de la misma manera un pantalón de algodón, y tenían una especie de armadura como los mexicanos, de algodón acolchado tan grueso, que, según Fernando Colón, resistían frecuentemente a los golpes de las espadas de los españoles<sup>340</sup>. Hay razones para creer que los aborígenes de la región inmediata a Trujillo estaban unidos con los que vivían al Oeste y al interior del país, incluyendo los grandes

---

340 374/5 Ver nota 49, por Incier (2002) sobre el cuarto viaje de Colón (Nota de WVD).

valles de Olancho, donde había dos importantes provincias gobernadas por poderosos jefes, que tenían jurisdicción sobre la costa de Trujillo. Del carácter y hábitos de estos indios tenemos muy pocos informes. Herrera nos dice que cuando Salcedo fue nombrado gobernador de Ibueras (Honduras), se dedicó “a conocer la religión, costumbres y capacidades de los indios de la provincia.” Encontró tres ídolos principales que se adoraban en la vecindad de Trujillo: uno a cuatro leguas de la ciudad; otro a veinte; y el tercero a quince. Todos tenían las figuras de mujeres, hechas de una especie de piedra verde como mármol”<sup>341</sup>. También tenían ídolos y lugares donde ofrecían sus sacrificios. Los grandes sacerdotes de cada uno de estos templos<sup>342</sup> no eran casados. Llevaban los cabellos largos hasta la cintura. Salcedo dice “que el pueblo no era tan político como el mexicano” y que “difería poco del de Hispaniola.”

Después de dejar Colón a Punta Caxina, procedió hacia el Este a lo largo de la costa, y pocos días después llegó a la boca de un gran río, donde también tomó posesión del país, llamándolo, por esta circunstancia, río de la Posesión, ahora Tinto o Negro. Los indios allí “no tenían frente grande como los isleños.” Hablaban varias lenguas, y tenían en las orejas unos agujeros tan grandes, que podían pasar un huevo por ellos, por lo que llamó a esta costa la “Costa de las orejas”. Fernando Colón distingue a los habitantes de aquí y los que estaban a lo largo de la costa oriental, de los de Punta Caxinas. Dice en su historia: “*Pero los del oriente hacia el cabo Gracias a Dios, son casi negros, brutales, desnudos, en todos respecto salvajes, y según el indio, comen carne humana y pescado crudo, cuando pueden atraparlos.*” Porras correctamente describe la costa como “tierra muy baja, habitada por un pueblo enteramente salvaje.”

341 375/20 El manuscrito original está en Simancas, España. También publicado por Salcedo, Diego (1526) en *Colección Somoza: Documentos para la Historia de Nicaragua*. Tomo 1 (1954): 176-177. Madrid.

342 La isla a que se hace referencia era probablemente la Guanaja, donde, como antes hemos visto, se encuentran todavía monumentos aborígenes de grande extensión.

El 14 de septiembre, después de grandes dificultades por causa de vientos contrarios y corrientes, Colón llegó a un cabo donde la tierra da vuelta precipitadamente al Sur, a que dio el nombre de Gracias a Dios. Allí encontró un gran río que entra al mar y mandó un bote a examinarlo, donde perdió algunos marineros, por lo que lo llamó el río del Desastre. Nada dice de los habitantes que encontró en aquel lugar; pero se refiere muy bien por Fernando Colón que no diferían esencialmente de los de la costa de la Oreja. Dice que la detención del buque y las dificultades que les rodearon, fueron hasta el 25 de septiembre cuando llegaron a la isla llamada Quirivirí, donde había un pueblo en tierra firme llamado Cariai.

La tierra, según él, era alta y el país mejor. Colón llamó a la costa allí, por el pueblo interior, Cariai o Cariay. En su carta a los soberanos españoles habla de los habitantes como pescadores y como “grandes hechiceros y muy terribles.” En el interior encontró varias casas de madera entechadas con palmas, que eran sepulcros.

En una de ellas estaba un cuerpo “embalsamado” y otros dos sin mal olor, “cuidadosamente envueltos en telas de algodón.” Sobre estos cuerpos había tablas de madera esculpida con varias figuras de animales y otros objetos y “algunas representaciones de la muerte.”

El pueblo tenía adornos de oro nativo e instrumentos de cobre. Su lengua era muy difícil y los diferentes pueblos tenían distintos dialectos; pero si esto era en los pueblos de la costa, Colón “juzga de muy distinta manera de los del interior”. Herrera distingue al pueblo de Cariai de los del Norte, y los describe como los de Castillo de Oro, que eran los designados en el país de la laguna Chiriquí al Sur del golfo de Uraba.

De Cariai Colón siguió su curso hasta llegar a Zerabora (al presente Boca del Toro), que estaba cerca de Abuerna (laguna Chiriquí ahora). Allí el pueblo tenía muebles de oro como el de Cariai, y hablaba una lengua cognata, pues que, según Herrera,



“no manifestaban temor, en razón de que los indios de Cariai les hablaban.”



Pueblo minero de Dipilto, Nueva Segovia

Estos indios parece que persuadían a aquellos a que dieran sus adornos de oro.

De todos estos hechos resulta, pues, que Honduras fue antiguamente ocupada lo menos por cuatro familias o grupos distintos de aborígenes.

- I. Los Chortises de Sensenti, pertenecientes al mismo grupo de los Quichés, Cachiqueles, Mayas, etc., que ocupaban lo que ahora es el departamento de Gracias<sup>343</sup>.

---

243 Hoy, los Chortí viven sólo en la parte de Gracias, que es en los modernos departamentos de Copán y Ocotepeque. (Nota de WVD).

- II. Los Lencas, menos avanzados en civilización y bajo los varios nombres de chontales, quizá los payas y Xicaques, que ocupaban el presente departamento de San Miguel, en El Salvador, y los de Comayagua, Choluteca, Tegucigalpa y parte de los de Olancho y Yoro en Honduras, incluyendo las islas del Roatán, Guanaja, etc.<sup>344</sup>.
- III. Varias tribus interpuestas entre los Lencas propiamente dichos, y los habitantes de Cariai, o lo que ahora se llama costa Mosquito<sup>345</sup>; y
- IV. Los salvajes que habitaban la costa Mosquito, desde la laguna Caratasca al Sur del río San Juan, que hablaban, como al presente hablan, una lengua enteramente distinta de los dialectos de los indios del interior, con quienes en ningún respecto eran iguales.

---

344 377/25 Los Pech (Payas), no los Lencas, fueron los habitantes originales de las Islas de la Bahía. Ver Davidson W.V. (1991) "Geographical perspectives on Spanish-Pech (Paya) Indian relationships, Northeast Honduras, Sixteenth Century", in *Columbian Consequences*, vol 3, *The Spanish Borderland in Pan-American Perspective*, editado por D.H. Thomas. Washington, D.C.: Smithsonian Institution, 205-226. (Nota de WVD).

345 377/26 Los Pech (Payas) y los Tawahka (Sumus). (Nota de WVD).

Breve vocabulario de la lengua Lenca, como se habla en los pueblos de Guajiquiro, Opatoro, Intibucá y Simulatós.

CASTELLANO	GUAJIQUIRO	OPATORO	INTIBUCÁ	SIMULATOS
hombre.		taho (ocel man)	amashe.	mab.
mujer.		move.	napu.	
muchacho.		guagua.	hua.	
padre.		paab.	ipaba.	
madre.		mani.	imini.	
marido.	ñashu.	ambúsashu.	yashu.	
esposa.	moba.	aumob.	imapu.	
hija.	bpsa.		iguimapi.	
hermano.	ouyoba.			
hermana.	mipila.	tohoró.	cagasi.	toro.
cabeza.	toro.	asha.	cagashi.	
cabello.	asa.	amptiga.	tije.	
cara.	amptiga.	ampolse'h.		
frente.		yan.	yangaga.	yoan.
oreja.	yang.	saing.	saring.	saarim.
ojo.	napse.	napsch.	nepton.	nepse.
nariz.	ingh.	ambeingh.	ingori.	yam.
boca.	nafeí.	navel.	napel.	nepel.
lengua.	nagha.	ne-aa.	nigh.	neé.
dientes.	inchú.	inchu.		
barba.	ampshala.	ampshala.	cange.	
cuello.	kenin.	kenin.	kening.	
brazo.	angulal.	gu'ala.	gualasing.	
mano.	lasel.	gualalasel.		
dedos.	manguera.	manguera.	manguera.	
vientre.	quaing.	quaing.	kila.	
pierna.	giagl.	giagl.	guaskaring.	
pies.	kuto.	gu-ute.		
rodilla.	augng.	uait.	quelt.	
sangre.	gueran.	gueran.		
pueblo.	tahú.	taoo.	tahu.	
casa.	iahua.	iahua.		
hacha.	éié.	éié.	eta.	ei.
tortillas.	iahua.	uhua.	gua.	
tabaco.	gasi.	gashi.	gashi.	
sol.	siri.	siri.		
estrella.	gás.	gasha.		
luz.	taughe.	taughe.		
noche.	tealch.	telhueno.		
tarde.	soror.	soror.	soor.	
viento.	leepseesen.	lepshina.	malauki.	
ralámpago	uga.	'ua.	yuga.	
fuego.	guass.	uash.	guash.	yuca.
agua.	lu.	lu.		gúas.
tierra.	ugara.	huara.		
río.	tega.	teca.		
valle.	cotang.			
montaña.	caa.	coa.	tupan.	
pedra.	teboste.	teboste.	ama.	
hierro.		ama.	ili.	
maíz.	ili.			
árbol.				

CASTELLANO	GUAJIQUIRO	OPATORO	INTIBUCÁ	SIMULATOS
hoja,	poro,	poro,	shishi.	
zacate,	shir,	shiri,	shiguala.	
pino,	yong,	yong,	rah,	rac.
carne,	ragh,	raah,		
venado,	ahuinge,	ahuinge,	shushu.	sui.
perro,	shui,	shui,	mo-ou.	
conejo,	mong,	mong,	sala.	
culebra,	salala,	salala,	shogo.	
blanco,	shogo,	shogo,	seriga.	
negro,	sihiri,	sihiri,		
rosado,		sheula,		
azul,	seega,		shuisquali.	
pequeño,	poore,	poore,		
muerite,	carenu,	garena,	carascou,	miti.
frio,	meetima,	mee-ti,	una.	
yo,	oona,	oom,	clagan.	
aquellos,	amna,			
nosotros,	mutan,			
este,	nahna,			
ese,	nanaina,			
cerca,	naftelina,	cueleua,		
ayer,	telvan,	telran,	guelta.	
mañana,	shawa,	shawa,	gormal.	ulanta.
comer,	coorta,	gorkin,	talmal.	
beber,	supatah,	talgui,	ishemal.	
correr,	ilta,	ilging,		
danzar,	ulta,	ulging,		
cantar,	iguetah,	iguen,		
hablar,	molta,	molhome,	malmal.	
ver,	ishta,	ishking,	sarajamal.	
matar,	kashta,	kashking,	gushkal.	
fumar,	paihme,			
1,	ita,	ita,	itaska.	eta.
2,	naa,			pé.
3,	lagua,			lágua.
4,	aria,			esela.
5,	saihe,	saihe,		say.
6,	huie,	hue		guilli
7,	huisca,			guisca.
8,	teefea,			telca.
9,	kalapa,			calapa.
10,	isis,	isis,		isis.
11,	isislita,			isislita.
12,	isislapa,			isislape.
13,	isislagua,			isislagua.
20,	guamasta,			guamasta.
21,	guamastalita,			guamastalita.
30,	guamastalisis,			guaneastalasis.
40,	cuela,			cueta.
50,				cuetalasis.
60,				cuetaguamasta.
70,				cuetaguamastalasis.

D.

OBSERVACIONES BAROMÉTRICAS Y TERMOMÉTRICAS 1853".

LUGARES	FECHAS	G.A.M.				12 M				3 P.M.				6 P.M.			
		BAROM.	TER-M.	VIENTO	F	BAROM.	TER-M.	VIENT-O	F	BAROM.	TER-M.	VIENT-O	F	BAROM.	TER-M.	VIENT-O	F
Comayagua	Abril 24	28.111	77.	N.	2	28.090	85	N.	4	28.040	84.	N.	1				
"	5	28.100	77.	N.		28.125	82.	N.	1	28.056	83.	N.	4	28.040	81.	N.	4
"	26	28.155	75.			28.138	80.5			28.059	83.5	N.	4	28.096	79.5	N.	2
"	27	28.162	76.5	N.	2	28.135	82.5	N.	4	28.069	84.5	N.	3				
"	28	28.149	75			28.157	78.5	N.	1	28.080	84.	N.	4				
"	29	28.159	75.	N.	3	28.120	82.	N.	3	28.161	85.	N.	3				
"	30	28.122	75.	N.	2	28.061	83.	N.	3	28.019	84.						
"	Mayo 1	28.074	75.	N.	2	28.032	84.	N.	3	28.009	86	N.	3				
"	7							N.	1	28.050							
"	8	28.050	74.	N.	1			N.E.	2	28.068	75	N.E.	2	28.115	76.	N.	1
"	9	28.100	71.5	N.	1	28.145	80.5	N.E.	2	28.060	81.	N.	1				
"	10	28.140	73.5	N.		28.158	85.										
"	11	28.155	74.5	N.		28.165	80.	N.	1	28.100	81.5	N.	1				
"	12	28.160	73.	N.	1	28.159	80.5	N.	3	28.105	82.5	N.	3				

LUGARES	FECHAS	G.A.M.				12 M				3 P.M.				6 P.M.			
		BAROM.	TER-M.	VIENTO	F	BAROM.	TER-M.	VIENT-O	F	BAROM.	TER-M.	VIENT-O	F	BAROM.	TER-M.	VIENT-O	F
"	13	28.161	75.5	N.N.O.	2	28.130	81.	N.N.O.	2	28.085	78.5	N.N.E.	1				
"	14	28.135	75.	N.	3	28.095	80.5	N.	2								
"	16	28.080	75.					N.O.	1	28.065	76.						
"	17	28.100	73.			28.100	78.										
"	18	28.131	73.														
"	19	28.165	74.	N.	1	28.195	80.	N.	4								
"	25	28.225	70.5	N.	1	28.220	79.5	N.O.	4	28.144	81.5	N.O.	4				
"	26	28.210	73.5	N.	2												
"	27									28.151	81.	N.					
"	29	28.225	76.5	N.	2												
"	Junio 1					28.160	81.	S.E.	2	28.140	81.5	S.E.	2				
"	3					28.180	78.5	N.E.	1					28.112	79.	N.O.	2
"	4	28.200	74.5	N.N.O.	1												
"	5	28.161	74.5	N.N.O.						28.105	79.5	N.N.O.	2	28.110	78.5	N.N.O.	1
"	6	27.890	76.	N.	1	27.880	81.5	N.	4					27.825	82.	N.	3
"	7	27.900	77.	N.	4												
"	8	27.910	74.							27.860	83.5	N.	2				

LUGARES	FECHAS	G.A.M.				12 M				3 P.M.				6 P.M.			
		BAROM.	TER-M.	VIENTO	F	BAROM.	TER-M.	VIENT-O	F	BAROM.	TER-M.	VIENT-O	F	BAROM.	TER-M.	VIENT-O	F
"	9	27.910	75							27.850	85.5	N.	5	27.880	76.		
"	Junio 10	27.910	74.25			27.920	77.	N.	2	27.920	77.			27.800			
"	11	27.890	75.			27.920	77.	N.	1	27.850	80	N.	3				
"	12	27.850	74.			27.880	75.			27.880	79.75	N.	5	27.800	78.		
"	13	27.850	74.			27.825	79.							27.800	79.		
"	14	27.870	75.											27.78	79.		
"	15	27.850	73.			27.870	77.5							27.850	77		
"	16	27.850	74.			27.850	77.							27.890	79.		
"	17	27.850	76.5	S.	4	27.830	79.	S.									
"	18	27.900	74.	N.		27.850	77.	S	3								
"	19					27.900	79.3	S.	4								
"	20	27.860	74.5							27.890	82.	N.					
"	21	27.810	74.5														
"	22	27.900	73.75														
"	23	27.920	76.			27.920	78.										
"	24	27.880	74.5			27.960	79.75										
"	25	27.800	74.			27.900	76.										

LUGARES	FECHAS	G.A.M.				12 M				3 P.M.				6 P.M.			
		BAROM.	TER-M.	VIENTO	F	BAROM.	TER-M.	VIENT-O	F	BAROM.	TER-M.	VIENT-O	F	BAROM.	TER-M.	VIENT-O	F
"	26	27.900	74.5														
"	27	27.880	73.														
"	28	27.860	73.														
"	29	27.900	74.5														
"	30	27.900	74.			27.600		N.	2								
Santa Rosa	Julio 10	26.170	67.5			26.270				26.220	72.						
"	10	26.250	68.							26.250	73.	N.					
"	12	26.230	68.			26.200	72.5										
"	13	26.210	67.			26.210	72.5										
"	14	26.200	70.							26.200	75.						
"	15	26.200	68.			26.200	71.5										
"	16	26.200	68.							26.150	7.25						
"	17	26.151	68.							26.150	74.						
"	18	26.200	68														
San Salvador	Agosto 11	27.60	70.														
"	12	27.575	71.			27.600	79.										
"	13	27.590	76.			27.600	75.			27.550	79.						



LUGARES	FECHAS	G.A.M.				12 M				3 P.M.				6 P.M.			
		BAROM.	TER-M.	VIENTO	F	BAROM.	TER-M.	VIENT-O	F	BAROM.	TER-M.	VIENT-O	F	BAROM.	TER-M.	VIENT-O	F
"	14	27.580	74.			27.550	78.										
"	15	27.570	73.			27.570	80.										
"	16	27.580	74.														
"	17	27.580	74.			27.550	80.										
"	18	27.570	74.														
San Salvador	Agosto 1	27.60	70														
"	20	27.580	75.							27.550	82.						
"	21	27.570	76.			27.570	81										
"	22	27.560	76.			27.570	80.										
"	23																
"	24	27.57	74.														
"	25	27.56	76.														
"	26	27.60	76.														
"	27	27.56	76.														